

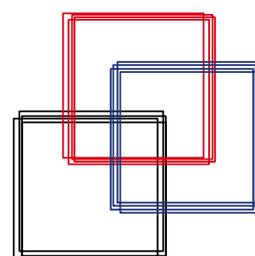


Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en la República Dominicana

Departamento de Cuentas Nacionales y
Estadísticas Económicas del Banco Central
de la República Dominicana

Octubre de 2016

Programa de empleo juvenil
Departamento de política de empleo



Work4Youth Serie de publicaciones N° 43

Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en la República Dominicana

Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central de la República Dominicana

Oficina Internacional del Trabajo • Ginebra

Octubre 2016

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2016
Primera edición 2016

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Datos de catalogación en publicación de la OIT

Transiciones en el mercado de trabajo de las mujeres y hombres jóvenes en la República Dominicana / Oficina Internacional del Trabajo ; Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central de la República Dominicana. - Ginebra: [OIT], 2016.

(Work4Youth serie de publicaciones ; No. 43)

Oficina Internacional del Trabajo.

youth employment / youth / employment status / transition from school to work / entry into working life / Dominican Republic

06.02

Cubierta diseñada por Creative Cow

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a pubvente@ilo.org

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns

Prólogo

La juventud es un momento crucial de la vida, en que los jóvenes empiezan a realizar sus aspiraciones, asumen su independencia económica y hallan su lugar en la sociedad. La crisis mundial del empleo ha agravado la vulnerabilidad de los jóvenes en términos de: i) mayor desempleo; ii) empleos de menor calidad para los que encuentran trabajo; iii) mayores desigualdades del mercado laboral entre los diferentes grupos de jóvenes; iv) transiciones de la escuela al trabajo más extensas e inseguras, y v) ausencias del mercado de trabajo más prolongadas.

En junio de 2012, la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT decidió tomar medidas urgentes para enfrentar la crisis sin precedentes del empleo juvenil a través de un enfoque múltiple orientado al crecimiento pro-empleo y a la creación de trabajo decente. La resolución de la OIT *La crisis del empleo juvenil: un llamado a la acción* contiene una serie de conclusiones que constituyen un modelo para dar forma a las estrategias nacionales de empleo juvenil¹. En el texto se pide una mayor coherencia de las políticas y acciones a favor del empleo juvenil en todo el sistema multilateral. En paralelo, el Secretario General de las Naciones Unidas destacó a la juventud como uno de los cinco imperativos generacionales que deben abordarse mediante la movilización de todos los recursos humanos, financieros y políticos a disposición de la ONU). Como parte de esta agenda, la ONU elaboró un Plan de Acción Sistemático para la Juventud, en que el empleo de los jóvenes es una de las principales prioridades para fortalecer los programas dirigidos a este grupo etario en todo el sistema de las Naciones Unidas.

La OIT apoya a los gobiernos y los interlocutores sociales en el diseño y la implementación de las respuestas de políticas de empleo integradas. Como parte de esta tarea, la OIT busca fortalecer la capacidad de las instituciones a nivel nacional y local para realizar análisis basados en la evidencia, que alimenten el diálogo social y el proceso de formulación de políticas. Para ayudar a los Estados Miembros en la construcción de una base de conocimientos sobre el empleo juvenil, la OIT ha diseñado la “Encuesta sobre la transición de la escuela al trabajo” (ETET). Este informe, que presenta los resultados de la investigación en la República Dominicana, es producto de una alianza entre la Fundación MasterCard y la OIT. El Proyecto “Work4Youth” implica la colaboración con los socios estadísticos y responsables políticos de 34 países de ingresos bajos y medios para llevar a cabo la ETET y ayudar a los gobiernos y los interlocutores sociales en el uso de los datos para la elaboración y aplicación de políticas eficaces.

No es un tiempo fácil ser una persona joven en el mercado laboral actual. La esperanza es que con el liderazgo del sistema de las Naciones Unidas, el compromiso de los gobiernos, los sindicatos y las organizaciones de empleadores y con la activa participación de donantes como la Fundación MasterCard, la comunidad internacional pueda prestar una efectiva asistencia que ayude a las mujeres y hombres jóvenes a tener un buen comienzo en el mundo del trabajo. Si podemos hacer bien esta tarea, sus resultados incidirán positivamente en el éxito profesional y personal de los jóvenes en todas las etapas futuras de la vida.

Azita Berar Awad
Directora
Departamento de Política de Empleo

Carmen Moreno
Directora de la Oficina de la OIT
para América Central, Haití, Panamá y
República Dominicana

¹ El texto completo de la resolución 2012, *La crisis del empleo juvenil: un llamado a la acción*, se puede encontrar en el sitio web de la OIT: http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/101stSession/texts-adopted/WCMS_187080/lang-es/index.htm.

Contenido

	<i>Página</i>
Prólogo.....	iii
Contenido.....	v
Agradecimientos.....	ix
1. Introducción y principales conclusiones.....	1
1.1 Introducción.....	1
1.2 Principales conclusiones.....	1
1.3 Estructura del informe.....	3
2. Visión general del mercado laboral y metodología de la encuesta.....	4
2.1 El contexto socio-económico.....	4
2.2 El mercado de trabajo en la República Dominicana.....	6
2.3 La juventud en la fuerza de trabajo.....	8
2.4 Objetivos y metodología de la ETET.....	9
2.4.1 Objetivos.....	9
2.4.2 Metodología.....	9
3. Características de la juventud en la encuesta.....	11
3.1 Características individuales de la juventud.....	11
3.2 El logro educativo.....	14
3.3 Condición de actividad de los jóvenes.....	18
3.4 Aspiraciones y objetivos de la vida.....	19
3.5 Características de los jóvenes desempleados.....	19
3.6 Características de los jóvenes fuera del mercado laboral (jóvenes inactivos).....	26
3.7 Características de los jóvenes ocupados.....	26
3.7.1 Características generales de los ocupados.....	26
3.7.2 Situación en el empleo.....	27
3.7.3 Sector y ocupaciones de los ocupados.....	31
3.7.4 Horas de trabajo.....	32
3.7.5 Otros indicadores de la calidad del empleo.....	33
3.7.6 Seguridad y la satisfacción.....	35
4. Etapas de la transición.....	36
4.1 Conceptos y definiciones.....	36
4.2 Etapas de la transición.....	38
4.2.1 Los jóvenes con transición completa.....	39
4.2.2 Los jóvenes que aún no han iniciado la transición.....	41
4.2.3 Jóvenes en transición.....	42

4.3	Duración de la transición.....	43
5.	Determinantes de la probabilidad de la condición laboral.....	44
5.1	Probabilidad de estar empleado.....	44
5.2	Probabilidad de ser un NiNi	48
5.3	Probabilidad de transición completa	49
6.	Marco de políticas pertinentes y recomendaciones de política.....	51
6.1	Marco de políticas pertinentes en República Dominicana	52
6.2	Recomendaciones de política de empleo juvenil.....	52
	Bibliografía	54
	Anexo I. Definiciones de las estadísticas del mercado de trabajo	55
	Anexo II. Diseño muestral de la ETET en República Dominicana, 2015	57
	Annex III. Ficha técnica: ETET, 2015	60

Tablas

2.1	Principales indicadores económicos, 2008–2015 (%).....	4
2.2	Tasas de crecimiento del PIB según ramas de actividad económica, 2008–2015 (%).....	5
2.3	Indicadores del mercado laboral de la República Dominicana, 2015.....	7
2.4	Indicadores del mercado laboral de la juventud (15 a 29 años) en República Dominicana, 2008 y 2015	8
3.1	Características de la muestra por sexo, grupo etario, ubicación geográfica	11
3.2	Población, por nivel educativo alcanzado y sexo y ubicación geográfica.....	12
3.3	Jóvenes que estudian, por campo de estudio preferidos	12
3.4	Jóvenes que estudian, por ocupación futura deseada.....	13
3.5	Indicadores laborales jóvenes	13
3.6	Nivel de estudio alcanzado por condición de actividad actual de los jóvenes.....	14
3.7	Abandono escolar prematuro y razones de abandono escolar	15
3.8	Condición económica y nivel de estudio alcanzado	16
3.9	Jóvenes por condición de actividad	18
3.10	Principales objetivos de vida por condición de actividad actual de los jóvenes.....	19
3.11	Tasa de desempleo juvenil (estándar y flexible) por nivel educativo alcanzado.....	19
3.12	Jóvenes desempleados por duración de búsqueda de trabajo	20
3.13	Jóvenes desempleados (definición flexible) por obstáculos para encontrar empleo	21
3.14	Jóvenes desempleados por ocupación buscada.....	22
3.15	Ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados y la distribución ocupacional de los jóvenes empleados.....	23
3.16	Situación financiera de los hogares de los jóvenes desempleados	24
3.17	Razones por la que los jóvenes no buscaron trabajo	25
3.18	Razones por las cuales los jóvenes rechazan un trabajo	25
3.19	Jóvenes económicamente inactivos por razón de inactividad.....	26

3.20	Jóvenes ocupados por situación de empleo y sexo	27
3.21	Jóvenes asalariados por nivel educativo alcanzado	27
3.22	Jóvenes asalariados por acceso a los beneficios	28
3.23	Jóvenes ocupados independientes por principal razón de ser independientes	28
3.24	Jóvenes ocupados independientes por principal obstáculo	29
3.25	Jóvenes ocupados independientes según fuente de financiamiento para el inicio de su actividad actual	29
3.26	Jóvenes ocupados por duración de búsqueda de trabajo.....	30
3.27	Razones por la que los jóvenes están en contratos temporales	30
3.28	Jóvenes ocupados por grupo de actividad económica y sexo	31
3.29	Jóvenes ocupados por ocupación.....	32
3.30	Jóvenes ocupados por horas semanales trabajadas	33
3.31	Participación de ocupados sobreeducados e subeducados por ocupación	34
3.32	Satisfacción de los jóvenes respecto a su trabajo principal (%)	35
4.1	Etapas de transición	37
4.2	Distribución de las etapas de transición de la población joven según características económicas y sociales.....	38
4.3	Población joven con transición completa y sus principales características	40
4.4	Jóvenes que aún no han iniciado la transición por sub-categoría y sexo.....	41
4.5	Distribución de los jóvenes en transición	42
4.6	Duración media de la transición de la escuela al primer trabajo y del primer trabajo al trabajo actual (transición completada) (en meses).....	43
5.1	Modelos de condición laboral.....	47
A.1	Total UPM y viviendas elegidas y efectivas, cantidad de personas en la muestra, total de personas de 15 a 29 años de edad en los hogares encuestados y total de jóvenes entrevistados, según estrato geográfico	58

Gráficos

2.1	Estructura población por grupos etarios quinquenales, 2015	6
2.2	Distribución personal ocupado por sector, rango de edad y sexo, 2015.....	7
3.1	Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus padres	17
3.2	Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus madres	17
3.3	Razones por las que los jóvenes se cambiarían de empleo (%).....	36
5.1	Probabilidad de estar empleado (por género y calificación).....	45
5.2	Probabilidad de estar empleado (desertor vs no desertor)	46
5.3	Probabilidad de ser un NiNi (por género y calificación)	48
5.4	Probabilidad de ser un NiNi (Ambición vs no ambición).....	49
5.5	Probabilidad de transición complete (mujer vs hombre)	50
5.6	Probabilidad de transición complete (desertor vs no desertor)	50

Agradecimientos

La Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo 2015 en la República Dominicana fue aplicada por la Banco Central con el financiamiento del proyecto “Work4Youth” de la OIT, en asociación con la Fundación MasterCard. Los autores quieren agradecer a Marco Principi y Sara Elder del Equipo de la OIT Work4Youth por su apoyo técnico y valiosos aportes durante todas las etapas de la encuesta y la elaboración del informe. Ramón González Hernández, Director del Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central de la República Dominicana dirigió la realización de la encuesta junto con un equipo especializado de colaboradores entre los que se destacan Lalito Ramón Vargas, Coordinador de Diseño Muestral, Betty Bello Cuesta, Coordinadora del levantamiento y Felipe Torres, Jefe de la División de Encuestas. Asimismo, la realización del informe con los resultados estuvo a cargo del Consultor Jaime Aristy Escuder. Finalmente, la OIT desea reconocer el apoyo brindado por la Fundación MasterCard que ha permitido llevar a cabo la investigación, en el ámbito de la asociación Work4Youth.

1. Introducción y principales conclusiones

1.1 Introducción

La población proyectada en edad de trabajar (PET) en la República Dominicana asciende a 7,698,316 personas en el año 2015. De este total, los jóvenes entre 15 y 29 años representaron el 36.5 por ciento. Asimismo, el 49.4 por ciento de los jóvenes en el referido rango de edad, participaba activamente o realizaba acciones para insertarse al mercado laboral. En este tenor, la Población Económicamente Activa (PEA) abierta en el 2015 estaba conformada por 1,388,545 jóvenes, mientras que 1,159,382 jóvenes estaban inactivos, prolongando su ingreso al trabajo por obligaciones, estudio o porque aún no deseaban insertarse en el mercado laboral.

Este documento tiene como objetivo analizar el mercado laboral juvenil para identificar los obstáculos que enfrentan los jóvenes en su transición desde la escuela (educación) hacia la obtención de un trabajo estable. A partir de una Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (ETET) aplicada en agosto 2015, se obtienen estadísticas de empleo juvenil, incluyendo las etapas de transición. En base a estos resultados, se evalúan las características de los jóvenes que aún están en las escuelas, los que están empleados o que trabajan por cuenta propia y los que están desempleados o fuera del mercado laboral por razones distintas de los estudios a tiempo completo.

1.2 Principales conclusiones

- La juventud representa una parte significativa de la fuerza de trabajo de la República Dominicana. En consecuencia, deben ser ejecutadas políticas que promuevan su formación y, posteriormente, su transición a puestos de trabajo satisfactorios.
- La mujer está discriminada en el mercado de trabajo. Todos los indicadores relacionados con el empleo o su transición revelan la existencia de menores oportunidades para la mujer joven con relación a las que tiene su par masculina.
- Los jóvenes dominicanos tienen un nivel de educación preponderantemente igual o menor a secundaria. Se confirma la existencia de factores económicos que influyen sobre la probabilidad de deserción de los estudiantes dominicanos. Ese capital humano difícilmente le permitiría alcanzar mejores condiciones de vida que las que actualmente tiene. La mayoría de los jóvenes se autocalifica de como pertenecientes a las clases media baja, pobre o muy pobre.
- De la población joven encuestada, el 49.2 por ciento está empleada, el 10.7 por ciento está desempleada en sentido estricto y un 40.1 por ciento está en condición de inactividad. Al analizar por género se observa que el hombre tiene una mayor probabilidad de estar empleado que la mujer. La mujer está afectada por una tasa de desempleo que es el doble a la que afecta a los hombres. Del total de inactivos, los hombres son el 37.5 por ciento y las mujeres, el 62.5 por ciento.
- Según los resultados de la ETET, la cantidad relativa de jóvenes que encontró plaza laboral en menos de seis meses es 52.4 por ciento, mientras que la participación de la población que encontró trabajo después de un año de búsqueda activa es 29.6 por ciento. Específicamente, se estima que la mayor cantidad de jóvenes (19.3 por ciento) consigue trabajo de un mes a tres meses de búsqueda. Al desagregar el análisis por género, la proporción de hombres desempleados que encuentra trabajo en el corto plazo

o menos de seis meses (53.1 por ciento) es ligeramente superior al porcentaje de mujeres que lo hace en el mismo lapso temporal (52.2 por ciento). Con relación a las personas que tardan más tiempo en conseguir un empleo se observa que la proporción de mujeres desempleadas que encuentra trabajo después de más de un año (32.8 por ciento) es superior a la de hombres desempleados que encuentran un trabajo en el mismo lapso de tiempo (23.6 por ciento).

- El principal impedimento señalado por los jóvenes encuestados es la insuficiencia de puestos de trabajo disponibles (40.3 por ciento). El requerimiento de una mayor experiencia laboral (21.8 por ciento) y de una formación educativa capaz de cubrir los requisitos de las vacantes (15.5 por ciento) les siguen. El hecho de que la principal barrera de acceso al mercado laboral de acuerdo a los jóvenes sea que “no hay suficientes puestos de trabajo disponibles”, permite recomendar que los esfuerzos de inclusión productiva se enfoquen en la generación de fuentes de empleo en las distintas áreas de la economía.
- Por lo general, los jóvenes desempleados buscan un empleo que requieren poca experiencia y, en consecuencia, cuando lo obtienen, su remuneración es relativamente baja. Para el conjunto de jóvenes desempleados encuestados, las ocupaciones de “personal de apoyo administrativo” y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados” representan el 50.1 por ciento de las formas de empleo buscadas. Entre las principales razones por la que los jóvenes rechazan ofertas laborales se encuentra que la “remuneración ofrecida era demasiado baja” (32.1 por ciento). Asimismo, el motivo principal argumentado por los jóvenes para el trabajo independiente -por cuenta propia- es no haber encontrado trabajo a cambio de una remuneración o salario (43.7 por ciento).
- A pesar de la baja remuneración y de la calidad del empleo, la mayoría de los jóvenes empleados está satisfecho con su trabajo. A nivel general, la participación de jóvenes satisfechos con su empleo principal es alta (87.8 por ciento). Los hombres están más satisfechos que las mujeres, en tanto que su porcentaje es de 90.6 por ciento, mientras el de las mujeres es de 82.5 por ciento. La satisfacción de los jóvenes va incrementándose en la medida en éstos se autocalifican como pertenecientes a clases económicas superiores. A pesar de que se observan altos niveles de satisfacción en los jóvenes, los mismos no dejan de considerar el cambiarse de empleo por distintas razones. El deseo de obtener una mejor compensación por hora es el principal factor (47.6 por ciento) que les motiva a buscar otro trabajo.
- Los resultados de la encuesta arrojan que un 24.9 por ciento de los jóvenes no ha iniciado la transición, mientras un 51.6 por ciento está en transición, y un 22.1 por ciento ha logrado culminar la transición.² Al desagregar por género se observa una mayor proporción de hombres en la transición completa (28.8 por ciento), en contraste con la proporción de mujeres en la misma etapa (14.8 por ciento). Ese resultado puede estar relacionado con el hecho de que el hombre tiene una mayor probabilidad de abandonar los estudios e insertarse al mercado de trabajo, sea formal o informal. En la etapa de “en transición” las proporciones presentan cifras más parecidas. Las mujeres cuentan con una proporción de 53.1 por ciento y los hombres de 50.3 por ciento. Existe una mayor proporción de mujeres en transición no iniciada (29.7 por ciento), en comparación con los hombres en esta misma etapa (20.5 por ciento).

² Un 1.4 por ciento de los jóvenes no fue clasificado. Ver definición de transición conforme a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la sección 4 de este documento.

- La mayor concentración de mujeres en camino a la transición o sin haber iniciado esta etapa, puede estar reflejando el hecho de que las mujeres tienden a permanecer más tiempo estudiando que los hombres. No obstante, también puede ser una manifestación de mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral que debe enfrentar la población femenina. Del total de jóvenes que aún no ha iniciado el proceso de transición al mercado laboral, 97.4 por ciento son estudiantes sin trabajo, y 2.6 por ciento son inactivos, que ni estudian ni aspiran trabajar en el futuro.
- La probabilidad de estar empleado aumenta con la edad, si es hombre, si es jefe de hogar, si el joven es un desertor, si los padres (padre y madre) no están calificados, si la mujer es calificada y si el joven es ambicioso. La probabilidad de no estar empleado y no estar estudiando aumenta con la edad, si es mujer, si no es jefe de hogar, si la madre es calificada, si ha desertado de la escuela, si el joven no es calificado y no es ambicioso. La probabilidad de que un joven haya completado su transición aumenta con la edad, si es hombre, si es jefe de hogar, si no es calificado, si abandonó la escuela, si la mujer es calificada y si es ambicioso.
- Ante estos resultados resulta imprescindible diseñar y ejecutar políticas que estimulen la creación de una mayor cantidad de puestos de trabajo satisfactorios, en particular para los jóvenes. Para eso es necesario mejorar su educación y formación para que su capital humano se adecúe a los requerimientos del mercado productivo.

1.3 Estructura del informe

El informe está estructurado en seis capítulos o secciones. En el capítulo dos se muestra el escenario de la situación del empleo juvenil en el contexto nacional, en base a las más recientes estadísticas nacionales disponibles del mercado laboral. A su vez, se presentan los objetivos de las ETET y la metodología aplicada. El tercer capítulo del informe presenta las características generales más importantes de los jóvenes encuestados, incluyendo la descripción sobre los hogares y los logros educativos tanto de los jóvenes como de sus padres y madres. En esa sección se establece el marco conceptual para el análisis posterior de la transición de la escuela al trabajo. El cuarto capítulo aborda el análisis de la juventud por etapa de transición, la identificación de los principales factores determinantes de cada etapa de transición y las trayectorias de la transición, así como los grupos vulnerables dentro de cada etapa de transición. A continuación, en el quinto capítulo se presentan los resultados de modelar econométricamente la probabilidad de que los jóvenes estén trabajando, o que no trabajen ni estudien o que hayan logrado la transición completa. Finalmente, el capítulo seis resume el marco general de políticas que afectan los problemas del empleo juvenil. Esta sección también expone algunas recomendaciones de políticas públicas que favorezcan el empleo de los jóvenes.

2. Visión general del mercado laboral y metodología de la encuesta

2.1 El contexto socio-económico

En términos generales, los indicadores económicos han sido muy positivos en los últimos años. Al cierre del año 2015, la República Dominicana se ubicó por segundo año consecutivo como líder del crecimiento económico en América Latina. El Producto Interno Bruto (PIB) experimentó una expansión de 7.0 por ciento, mientras que el crecimiento promedio estimado por la CEPAL para la región fue de un -0.4 por ciento (ver tabla 2.1). En ese mismo período la tasa de inflación fue de 2.3 por ciento, por debajo del límite inferior de la meta de inflación de 4 por ciento ± 1 por ciento. El déficit de cuenta corriente se redujo a un 2 por ciento del PIB, nivel que se puede financiar de manera sostenible con la entrada de capitales. La combinación de políticas económicas saludables, tanto en el ámbito fiscal como monetario, han creado un entorno macroeconómico que favorece la adopción de estrategias que enfrenten exitosamente los significativos retos sociales que tiene el país, en particular la incidencia de la pobreza que afecta al 32 por ciento de la población- y la inequidad en la distribución de los ingresos.

Tabla 2.1 Principales indicadores económicos, 2008–2015 (%)

Concepto	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Tasa de crecimiento del PIB real	3.2	0.9	8.3	3.1	2.8	4.7	7.6	7.0
Gastos de consumo final	5.2	5.5	6.7	3.7	2.4	1.4	3.9	5.0
Formación bruta de capital fijo	6.3	-14.6	16.5	-2.7	0.0	2.0	11.8	20.8
Exportaciones de bienes y servicios*	-4.2	-8.5	15.9	7.0	5.8	8.4	7.3	2.5
Importación de bienes y servicios*	5.5	-10.6	18.5	0.0	1.9	-3.6	4.1	11.0
Inflación	4.5	5.8	6.2	7.8	3.9	3.9	1.6	2.3

* Cifras 2008-2010 de acuerdo al Quinto Manual de Balanza de Pagos del FMI, del 2011 en adelante, de acuerdo al Sexto Manual.

Fuente: Estadísticas publicadas por el Banco Central de la República Dominicana; <http://www.bancentral.gov.do/>.

El impulso de la actividad económica en el 2015 se sustentó en el crecimiento observado en las siguientes ramas de actividad (tabla 2.2): Construcción (19.8 por ciento), Intermediación Financiera (9.6 por ciento), Enseñanza (8.1 por ciento), Comercio (7.5 por ciento), Transporte y Almacenamiento (6.2 por ciento), Hoteles, Bares y Restaurantes (6.1 por ciento), Salud (6.2 por ciento), Energía y Agua (5.8 por ciento), Manufactura Local (5.5 por ciento) y Zonas Francas (5.4 por ciento).

El crecimiento del PIB estuvo explicado por un aumento de la demanda interna, principalmente la expansión de la formación de capital fijo y del consumo final. Este escenario económico favorable, con la economía creciendo por encima de su potencial de largo plazo, crea un entorno propicio para el desarrollo económico y social. Entre abril de 2015 y abril de 2016 se crearon 173,402 empleos netos, colocándose la tasa de desocupación estándar en 5.7 por ciento (abril de 2016).

Tabla 2.2 Tasas de crecimiento del PIB según ramas de actividad económica, 2008–2015 (%)

Ramas de actividad	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
1. Agropecuario	-2.7	10.2	7.0	7.8	2.7	2.5	3.2	1.2
2. Explotación de minas y canteras	-29.1	-37.8	2.4	99.4	12.4	145.5	22.3	-10.0
3. Manufactura Local	7.0	-4.8	7.8	3.1	-0.2	3.4	5.1	5.5
4. Manufactura Zonas Francas	-0.9	-6.3	11.7	5.9	2.9	3.1	5.3	5.4
5. Construcción	1.8	-3.0	11.6	-3.9	-6.0	8.0	14.5	19.8
6. Energía y Agua	6.8	3.2	5.0	-8.9	7.3	2.1	4.6	5.8
7. Comercio	3.9	-6.2	14.3	3.5	2.5	-0.1	4.7	7.5
8. Hoteles, Bares y Restaurantes	1.5	-1.2	4.0	4.6	4.3	3.7	7.4	6.1
9. Transporte y Almacenamiento	5.7	4.2	10.6	2.9	4.9	3.3	6.0	6.2
10. Comunicaciones	3.4	9.9	7.1	7.2	4.5	1.6	0.7	4.8
11. Intermediación Financiera, Seguros y Conexas	10.2	3.1	11.0	2.6	9.5	5.9	9.8	9.6
12. Actividades inmobiliarias y de alquiler	4.6	5.6	3.3	3.1	2.6	3.4	3.9	4.2
13. Enseñanza	4.4	6.5	7.4	2.2	2.4	3.8	6.9	8.1
14. Salud	5.4	9.7	9.7	4.2	6.3	4.8	7.4	6.2
15. Otras Actividades de Servicios de Mercado	7.8	3.8	7.9	3.4	6.5	4.9	4.0	4.3
16. Administración Pública y Defensa y Otros Servicios	6.4	2.8	2.9	2.9	2.7	1.8	4.8	5.0

Fuente: Estadísticas publicadas por el Banco Central de la República Dominicana; <http://www.bancentral.gov.do/>.

De acuerdo a las estadísticas del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público (BCRD, 2016), la deuda externa del sector público consolidado, al cierre de diciembre de 2015, ascendió a 16,710.7 millones de dólares, equivalente a un 24.8 por ciento del PIB. Los niveles de deuda externa disminuyeron en 207.7 millones de dólares con relación a diciembre 2014, es decir, 1.2 por ciento en términos porcentuales.

En el marco del favorable desempeño macroeconómico de la República Dominicana, queda como reto pendiente en el país, el mejorar la equidad de la distribución de los ingresos. Según publicaciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, el índice de GINI es de 0.46, mientras que un 6.8 por ciento de la población se encontraba viviendo en pobreza extrema en septiembre de 2015. En adición a esto, de acuerdo al Banco Mundial la participación en el ingreso del país del 10.0 por ciento de los peores remunerados es de apenas un 1.9 por ciento. En septiembre de 2015, la pobreza general,³ fue de 31.5 por ciento o 3,298,958 personas en términos absolutos. Dicho porcentaje se ubica por debajo de la tasa de septiembre 2014 en 4.9 puntos porcentuales.

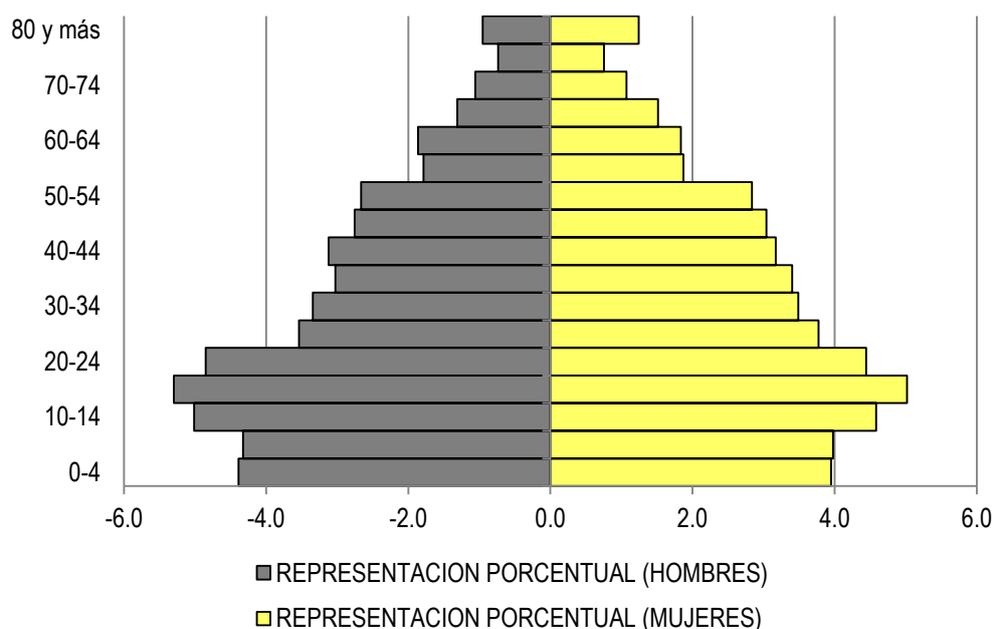
Según cifras del *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2015* (PNUD, 2015), la República Dominicana presenta un índice de desarrollo humano de 0.715, situándose en la posición 101, entre 187 países del mundo. Obtiene esta posición por avances en temas de mortalidad infantil, esperanza de vida, matriculación en edad primaria y acceso a agua potable.

³ La pobreza general se refiere a la cantidad de personas que pertenecen a los hogares con un ingreso per cápita inferior a la línea de pobreza.

2.2 El mercado de trabajo en la República Dominicana

La población total de la República Dominicana proyectada para el año 2015 es de 10,436,159 personas.⁴ La distribución por género es relativamente simétrica, representando las mujeres un 50 por ciento de la población (gráfico 2.1). Si se realiza una comparación por grupo etario quinquenal las diferencias son mínimas.

Gráfico 2.1 Estructura población por grupos etarios quinquenales, 2015



Fuente: Elaboración propia con estadísticas del Banco Central de la República Dominicana.

Del total de la población en 2015, los habitantes en edad de trabajar (PET) eran 7,698,316 y de estos, un 64.9 por ciento constituían la Tasa Global de Participación (TGP). Si solo se considera, de dicha tasa, a todos los ocupados más aquellos desocupados que hicieron una diligencia activa de búsqueda de empleo en el periodo de referencia, se obtiene una PEA de 59.3 por ciento o 4,563,149 personas (tabla 2.3). La población inactiva fue de 35.1 por ciento para el 2015 (compuesta por aquellas personas que estando en edad de trabajar no podían hacerlo, dadas ciertas obligaciones, o no querían trabajar).⁵

⁴ Proyección de la población consistente con la expansión conjunta de las encuestas nacionales de fuerza de trabajo de abril y octubre de 2015, levantadas por el Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central de la República Dominicana.

⁵ Ese porcentaje no incluye a los desalentados con edad de trabajar.

Tabla 2.3 Indicadores del mercado laboral de la República Dominicana, 2015⁶

Concepto	Total	Hombre	Mujer
% población en edad de trabajar (PET)*	73.8	-	-
Tasa global de participación (TGP)	64.9	77.9	52.2
Tasa de ocupación (TO)	55.8	71.5	40.5
Tasa de desempleo (TD), flexible	14.0	8.2	22.4
Tasa de desempleo (TD), estándar**	5.9	4.0	9.0

* Como porcentaje de la población total.

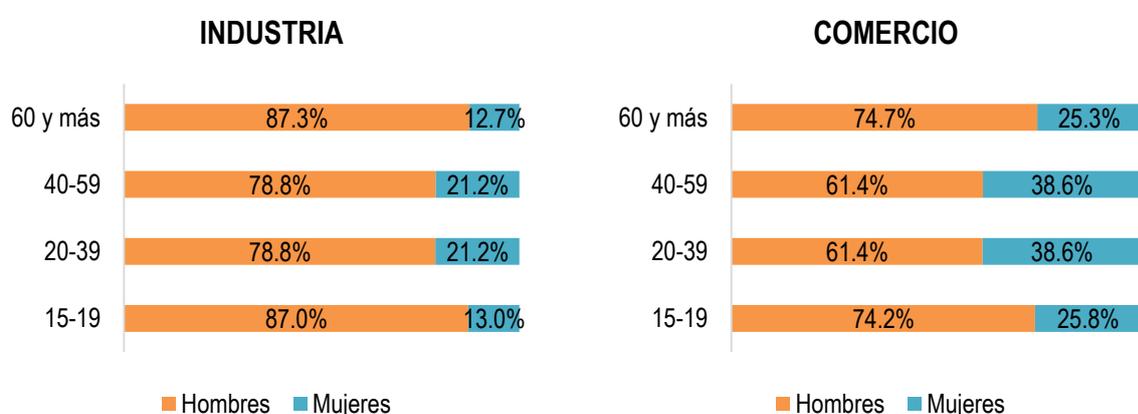
** La Tasa de desempleo estándar fue calculada a partir de la Población Económicamente Activa Ampliada.

Fuente: Elaboración propia con estadísticas del Banco Central de la República Dominicana.

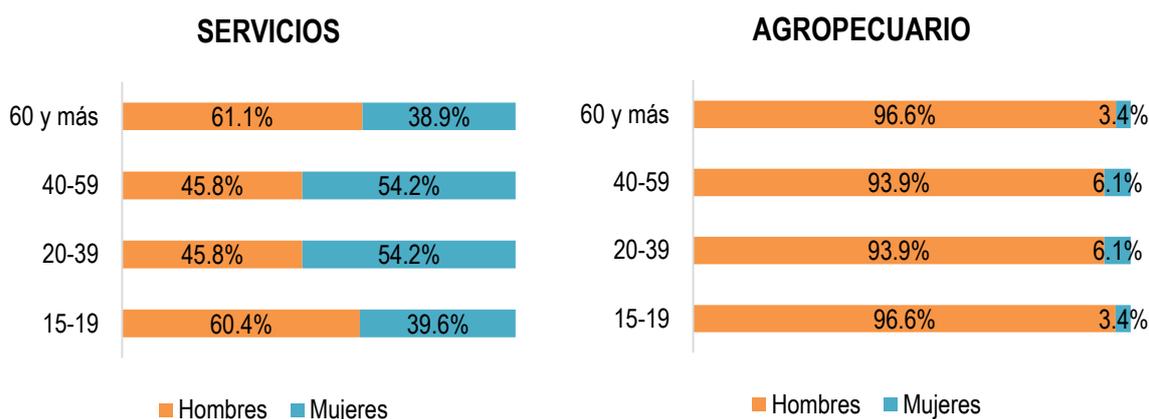
La tasa de ocupación (TO) en República Dominicana se situó en 55.8 por ciento (4,293,005 personas) de la PET y la tasa de desempleo flexible (TD) en 14.0 por ciento (699,628 personas). De los desempleados, 270,144 realizaron actividades de búsqueda (5.9 por ciento de desempleo estándar), mientras que se calcula que 429,484 no tomaron acciones para enfrentar esa situación por estar desalentados.

Al desagregar por género se observa asimetrías en el mercado de trabajo en República Dominicana. En el caso de las mujeres, quienes representan el 50.8 por ciento de la PET, se encuentra que no solo registran menor participación laboral, sino incluso, menor efectividad en obtener un trabajo. Al descomponer por sectores económicos y género en el gráfico 2.2 se observa que los servicios constituyen las actividades donde existe mayor presencia laboral relativa de la mujer. Asimismo, en la industria es donde menor presencia femenina se registra.

Gráfico 2.2 Distribución personal ocupado por sector, rango de edad y sexo, 2015



⁶ Estadísticas del mercado de trabajo tomadas considerando la Población en Edad de Trabajar (PET) a partir de 15 años de edad.



Fuente: Elaboración propia con estadísticas del Banco Central de la República Dominicana.

2.3 La juventud en la fuerza de trabajo

Para tener una idea de cómo ha ido evolucionando el mercado de trabajo en años recientes, resulta útil analizar los principales indicadores laborales, comparando el año 2008 con el año 2015, los cuales comparten el mismo marco muestral. En este sentido se observa un aumento de 214,880 de jóvenes en el rango de edad de 15 a 29 años en un periodo de 7 años, pasando la proporción de los mismos con respecto a la PET de 39.2 por ciento a 36.5 por ciento (tabla 2.4).

Tabla 2.4 Indicadores del mercado laboral de la juventud (15 a 29 años) en República Dominicana, 2008 y 2015

Concepto	2008	2015
% población 15 a 29 años en PET total	39.2	36.5
TGP (PEA abierta)	49.6	49.4
TO	45.3	43.7
TD flexible	23.2	25.6
TD estándar	8.6	11.6
% Inactivos / PET 15 a 29 años	41.0	41.3
PET 15 años y más	6,622,294	7,698,316
PET 15 a 29 años	2,594,784	2,809,664
<i>De la cual:</i>		
PEA abierta	1,287,415	1,388,545
Ocupados	1,176,198	1,228,133
Desocupados (flexible)	355,577	422,149
Desocupados (estándar)	111,217	160,412
Inactivos	1,063,009	1,159,382

Fuente: Elaboración propia con estadísticas del Banco Central de la República Dominicana.

En el año 2015, del total de la PET entre 15 y 29 años, participaban activamente o realizaban actividades para insertarse al mercado laboral (TGP) el 49.4 por ciento, es decir, 1,388,545 jóvenes conformaban la PEA abierta; y 1,159,382 estaban inactivos, prolongando su ingreso al trabajo ya sea por obligaciones, estudio o porque aún no lo deseaban. En términos de la TGP de los jóvenes la misma se ha mantenido prácticamente igual a 2008, cuando registró un 49.6 por ciento.

Al comparar la TO de 2015 con 2008 se observa una disminución de 45.3 por ciento a 43.7 por ciento. Asimismo, la tasa de desocupación aumentó en el referido rango de edad, pasando de 23.2 por ciento a 25.6 por ciento la flexible y de 8.6 por ciento a 11.6 por ciento la estándar. Finalmente, el porcentaje de jóvenes inactivos con respecto a la PET de 15 a 29 años se mantuvo prácticamente invariable, siendo de 41.0 por ciento en 2008 y 41.3 por ciento en 2015.

Los resultados no son equitativos en términos de género. Las mujeres presentan niveles de desempleo superiores y tasas de participación menores. Los hombres jóvenes representan un 66.3 por ciento del total de jóvenes ocupados del año 2015, y un 19.0 por ciento del total considerando todas las edades. Por consiguiente, las jóvenes mujeres constituyen un 33.7 por ciento del total de jóvenes ocupados y un 9.6 por ciento considerando todas las edades. Las jóvenes mujeres representan un 62.4 por ciento del total de jóvenes desocupados y un 37.6 por ciento del total de población desocupada del 2015, considerando todas las edades.

2.4 Objetivos y metodología de la ETET

2.4.1 Objetivos

El objetivo de la ETET es compilar información sobre la situación de los jóvenes en el mercado laboral y medir la facilidad o dificultad de insertarse en el mismo al concluir sus estudios. Con los resultados obtenidos se identificarían las fortalezas y debilidades de los mercados del empleo para hombres y mujeres jóvenes. De esta forma, se espera conocer por qué los jóvenes suelen enfrentar dificultades en esa transición. El análisis se enfoca en los principales problemas que deben abordar los hacedores de políticas públicas como parte de programas y políticas laborales y para el desarrollo de los jóvenes.

Específicamente, los objetivos de la encuesta son:

- Proporcionar estimaciones confiables de las estadísticas de empleo juvenil, incluyendo las etapas de transición, que permitan generar políticas públicas para el desarrollo del empleo en los jóvenes.
- Evaluar las características de los jóvenes que aún están en las escuelas, los que están empleados o que trabajan por cuenta propia y los que están desempleados o fuera del mercado laboral por razones distintas de los estudios a tiempo completo.
- Estimar el número de jóvenes que han completado su transición hacia un empleo estable o satisfactorio y aquellos que todavía se hallan en la transición.
- Estimar el número de jóvenes que aún no han hecho la transición, ya sea porque permanecen en la escuela o porque están fuera del mercado laboral sin planes para trabajar en el futuro.

2.4.2 Metodología

La ETET fue aplicada por el Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas del Banco Central de la República Dominicana. El cuestionario empleado en la ETET fue diseñado por la OIT y adaptado al contexto de la República Dominicana. La estructura del mismo se compone de las siguientes subsecciones: (a) identificación y control de calidad de la encuesta (6 preguntas), (b) características generales (23 preguntas); (c) educación (19 preguntas); (d) historial de actividades (15 preguntas); (e) jóvenes trabajadores (47 preguntas); (f) jóvenes que no trabajan (26 preguntas); (g) miembros del hogar que viven en el extranjero (2 preguntas).

Para efectos de la aplicación de esta encuesta, se define a la juventud como la etapa del ciclo vital anterior al comienzo de la vida adulta, en la que influyen factores como la edad promedio a la que los jóvenes completan su educación y su formación inicial, y la edad promedio a la que se prevé que éstos empiecen a desempeñar su papel de adultos en la comunidad. El grupo de edad aquí definido comprende de los 15 a los 29 años de edad.

La encuesta pretende capturar dicha información vinculada a la población joven residentes en los hogares particulares de las viviendas no colectivas del territorio de la República Dominicana e islas aledañas. Fueron seleccionadas 4,920 viviendas distribuidas por zona urbana y rural conforme a la población residente reportada por el VIII Censo Nacional de Población y Viviendas del 2002, obteniendo una muestra efectiva de 3,556 jóvenes en 4,190 hogares del país. El periodo de referencia de las estimaciones corresponde a la semana anterior al levantamiento, el cual se efectuó del 10 al 16 de agosto del año 2015. Para más información sobre la metodología del muestreo, referirse al Anexo II.

El financiamiento de la encuesta provino de Work4Youth, una asociación entre el Programa de Empleo Juvenil de la OIT y la Fundación MasterCard (véase Recuadro 1). La asociación apoya la aplicación de las ETET en 34 países entre 2012 e 2016.

Recuadro 1. Work4Youth, un proyecto de la OIT en colaboración con la Fundación MasterCard

El proyecto Work4Youth (W4Y) es una iniciativa fruto de la colaboración entre el Programa de Empleo Juvenil de la OIT y la Fundación MasterCard. Cuenta con un presupuesto de US\$ 14,6 millones y durará 5 años, hasta mediados de 2016. Su objetivo es “promover oportunidades de trabajo decente para los hombres y mujeres jóvenes a través del conocimiento y la acción”. El objetivo inmediato de esta alianza es generar más y mejor información sobre el mercado de trabajo, especializada en los jóvenes de los países en desarrollo, haciendo especial hincapié en las vías de transición en el mercado de trabajo. Los gobiernos y los actores sociales de los 28 países objetivo del proyecto estarán mejor preparados para diseñar políticas y programas eficaces si cuentan con información detallada sobre:

- lo que los jóvenes esperan de las vías de transición y de la calidad del trabajo;
- lo que los empleadores esperan de los postulantes jóvenes a empleos;
- qué cuestiones impiden que ambas partes –oferta y demanda– coincidan, y
- qué políticas y qué programas pueden tener efectos reales.

Países objetivo del proyecto Work4Youth:

Asia y el Pacífico: Bangladesh, Camboya, Nepal, Samoa y Viet Nam.

Europa del Este y Asia Central: Armenia, Federación de Rusia, Kirguistán, Montenegro, República de Moldava, ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Ucrania.

América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia, El Salvador, Jamaica, Perú y República Dominicana.

Medio Oriente y África del Norte: Egipto, Jordania, Libano, Territorios Palestinos Ocupados y Túnez.

África Subsahariana: Benin, Liberia, Madagascar, Malawi, República del Congo, República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Togo, Uganda y Zambia.

Vease www.ilo.org/w4y para el acceso a todos los conjuntos de datos e informes del proyecto.

3. Características de la juventud en la encuesta

3.1 Características individuales de la juventud

Los datos recogidos por la ETET realizada en la República Dominicana en 2015, corresponden a un total de 3,554 jóvenes encuestados. Al utilizar los factores de expansión se llega a una población equivalente de 2,537,042 jóvenes, entre 15 y 29 años de edad (tabla 3.1). Esa población joven se distribuye en 1,312,938 de sexo masculino (51.8 por ciento) y 1,224,104 mujeres (48.2 por ciento). El grupo etario que prima es el rango de edad de 15 a 19 años, con un 40.1 por ciento de la población evaluada. El porcentaje de la muestra dentro de cada grupo etario se reduce según aumenta la edad. El rango de edades de 20 a 24 años representa un 30.3 por ciento y el de 25 a 29 años, un 29.6 por ciento del total. La tabla 3.1 sintetiza las principales características socio-demográficas de la población joven en estudio.

Con respecto al estado civil de los jóvenes encuestados, aquellos solteros y en unión libre ocupan el mayor porcentaje. Se descomponen de la siguiente manera: 65 por ciento son solteros, de los cuales 60.9 por ciento son hombres y un 39.1 por ciento son del sexo femenino. Y de los jóvenes en unión libre que representan el 21.6 por ciento de la población total, un 31.4 por ciento son hombres y 68.6 por ciento son mujeres, presentándose una relación inversa en el género, en comparación con los jóvenes solteros. El tercer lugar en proporción (8.1 por ciento), lo ocupan los separados/divorciados, antes que los casados (3.2 por ciento). Cabe destacar que en ambos casos, las mujeres representan la mayor cantidad de jóvenes separadas/divorciadas, y casadas. Los estados civiles con menor incidencia son “comprometidos para casarse” y “viudos”. El 71.4 por ciento de los jóvenes viudos son del sexo femenino.

Tabla 3.1 Características de la muestra por sexo, grupo etario, ubicación geográfica y estado civil

Características	Total		Hombre		Mujer		
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	
Grupo etario	15-19	1,017,523	40.1	546,201	41.6	471,322	38.5
	20-24	768,101	30.3	382,363	29.1	385,739	31.5
	25-29	751,418	29.6	384,374	29.3	367,043	30.0
Ubicación geográfica	Urbano	1,698,721	67.0	874,986	66.6	823,735	67.3
	Rural	838,320	33.0	437,951	33.4	400,369	32.7
Estado civil	Soltero(a)/nunca contrajo matrimonio ni ha estado en unión libre	1,648,520	65.0	1,003,512	76.4	645,009	52.7
	Comprometido(a) para casarse	34,965	1.4	13,630	1.0	21,335	1.7
	Casado(a)	80,681	3.2	19,640	1.5	61,041	5.0
	Unión libre	547,958	21.6	193,751	14.8	354,207	28.9
	Separado(a) / Divorciado	221,854	8.7	81,530	6.2	140,324	11.5
	Viudo(a)	3,063	0.1	876	0.1	2,188	0.2
Total		2,537,042	100.0	1,312,938	100.0	1,224,104	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

En lo que concierne a los niveles educativos, los más frecuentes son la educación secundaria y la educación primaria (tabla 3.2). Para el total de población juvenil, 49.7 por ciento tiene educación secundaria, mientras 29.5 por ciento completó educación primaria. Les sigue la educación universitaria con 11.1 por ciento. Y se estima que 91,176 personas

(7.8 por ciento) no cuentan con algún tipo de educación formal. Con participaciones porcentuales menores se encuentran el nivel secundario técnico y el superior no universitario (Instituto Técnico Superior) con 1.5 por ciento y 0.5 por ciento, respectivamente.

La participación en los niveles educativos superiores es mayoritariamente femenina. Para el más alto nivel de estudio alcanzado, el universitario, la participación de las mujeres es de 61.4 por ciento, mientras para el siguiente nivel subyacente, el superior no universitario, es de 51.4 por ciento. Esto revela que las jóvenes dominicanas han logrado acumular un mayor nivel de capital humano que sus pares masculinos.

Tabla 3.2 Población juvenil por nivel educativo alcanzado

Nivel de estudio alcanzado	Total		Hombre		Mujer		Urbano		Rural	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Ninguno	91,176	7.8	64,218	10.2	26,958	5.0	36,480	5.2	54,696	11.6
Primario	346,280	29.5	221,590	35.1	124,690	22.9	174,432	24.8	171,849	36.3
Secundario - Técnico	17,674	1.5	3,614	0.6	14,060	2.6	3,822	0.5	13,852	2.9
Secundario Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	5,816	0.5	2,827	0.4	2,990	0.6	3,118	0.4	2,698	0.6
Universitario	130,699	11.1	50,489	8.0	80,210	14.8	106,297	15.1	24,402	5.2
Total	1,175,509	100.0	632,181	100.0	543,328	100.0	702,422	100.0	473,088	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los jóvenes que se encuentran envueltos en un proceso formativo y sus campos de estudio preferidos se describen en la tabla 3.3. De la población encuestada, los estudiantes se inclinan principalmente por las áreas de salud y bienestar (19.8 por ciento), las ciencias sociales, empresa y leyes (19.7 por ciento), y la educación (18.5 por ciento). Al desagregar por género, los hombres se inclinan por la ingeniería, manufactura y construcción (28.6 por ciento), en contraste con las mujeres que favorecen a los ámbitos de la salud y el bienestar (29.4 por ciento).

Tabla 3.3 Jóvenes que estudian, por campo de estudio preferidos

Campos de estudio preferidos	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Educación	252,251	18.5	104,674	15.4	147,577	21.7
Humanidades y artes	58,733	4.3	9,544	1.4	49,189	7.2
Ciencias sociales, empresa y leyes	267,808	19.7	120,569	17.7	147,239	21.6
Ciencias aplicadas, matemáticas y computación	83,965	6.2	53,643	7.9	30,322	4.5
Ingeniería, manufactura y construcción	223,776	16.4	194,793	28.6	28,983	4.3
Agricultura y veterinaria	23,109	1.7	15,790	2.3	7,319	1.1
Salud y bienestar	269,689	19.8	69,309	10.2	200,380	29.4
Servicios	14,403	1.1	3,828	0.6	10,575	1.6
Otra	167,799	12.3	108,606	16.0	59,193	8.7
Total	1,361,532	100	680,756	100	680,776	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

De igual manera, la tabla 3.4 describe el tipo de empleo que los jóvenes que se encuentran estudiando esperan conseguir. En el caso de estudiantes en general los trabajos de apoyo administrativo, ocupaciones elementales y trabajos en los servicios y vendedores

de comercios y mercados, no son los más buscados, por el contrario son los que registran una menor participación (menos de 10 por ciento). Los jóvenes de ambos géneros, desean ocuparse en un 88.3 por ciento como profesionales científicos e intelectuales. Esto significa que los jóvenes que estudian tienen una expectativa de ocupar un puesto de trabajo que le permita generar buenos ingresos.

Tabla 3.4 Jóvenes que estudian, por ocupación futura deseada

Ocupación	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Directores y gerentes	13,632	1.0	3,562	0.5	10,071	1.5
Profesionales científicos e intelectuales	1,201,690	88.3	576,196	84.6	625,493	91.9
Técnicos y profesionales de nivel medio	47,556	3.5	35,478	5.2	12,078	1.8
Personal de apoyo administrativo	13,637	1.0	2,672	0.4	10,965	1.6
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	35,039	2.6	15,182	2.2	19,857	2.9
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	3,127	0.2	3,127	0.5	-	0.0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	33,315	2.4	33,315	4.9	-	0.0
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	4,243	0.3	4,243	0.6	-	0.0
Ocupaciones elementales	1,497	0.1	605	0.1	892	0.1
Ocupaciones militares	7,797	0.6	6,377	0.9	1,419	0.2
Total	1,361,532	100.0	680,756	100.0	680,776	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los resultados del mercado de trabajo son presentados en la tabla 3.5. Más de la mitad de la población en edad de trabajar participa en el mercado de trabajo (60 por ciento), y casi la mitad está ocupada (49 por ciento). Por otro lado, 17 de cada 100 personas en la fuerza laboral, están desempleadas. De igual manera, la proporción de personas fuera de la fuerza laboral es de 40 personas, por cada 100 en la población en edad de trabajar.

Las mujeres registran resultados menos favorables, en comparación con sus pares masculinos, a pesar de haber registrado mayores niveles de educación universitaria. En particular, la población femenina presenta una mayor tasa de desempleo (30 por ciento), una menor tasa de ocupación (48 por ciento) y una mayor tasa de inactividad (52 por ciento), comparadas con los resultados de los mismos indicadores, en la población masculina. Esto sugiere la existencia de mayores trabas para que la joven pueda insertarse exitosamente en el mercado laboral de la República Dominicana.

Tabla 3.5 Indicadores laborales jóvenes

	Total	Hombre	Mujer
Tasa general de participación	59.9	70.9	48.1
Tasa de empleo	49.2	63.6	33.7
Tasa de desempleo estándar	17.9	10.3	30.0
Tasa de inactividad estándar	40.1	29.1	51.9

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.2 El logro educativo

Para establecer la distribución de los niveles de educación, se presentan, teniendo como referencia el estatus laboral de los jóvenes, los logros educativos obtenidos por los padres, la condición económica y la población de inactivos. Los niveles educativos de la población encuestada son vistos desde la perspectiva del estatus laboral, con el objeto de determinar la potencialidad del nivel educativo, en términos del resultado actual en el mercado de trabajo (empleado, desempleado e inactivo). Del mismo modo, resulta útil establecer un vínculo generacional entre el nivel educativo de los padres y el nivel educativo de los jóvenes, con el propósito de presentar el progreso educativo o superación del nivel educativo que hayan alcanzado los jóvenes con respecto a los padres. Finalmente, para entender el estado futuro de las capacidades de la fuerza laboral juvenil, es conveniente caracterizar la fuerza laboral de jóvenes que espera ingresar al mercado de trabajo, una vez terminados sus estudios.

En la tabla 3.6 se describe el nivel educativo por estatus laboral de la población juvenil encuestada. Como se observa, del total de 756,075 empleados, 78.1 por ciento cuentan con educación primaria y secundaria. Más en detalle, 49.0 por ciento de los ocupados completaron el nivel secundario, 12.9 por ciento registran un nivel educativo superior, con 12.2 por ciento con un nivel universitario finalizado y el resto corresponde a jóvenes que se educaron en un nivel técnico no universitario.

Tabla 3.6 Nivel de estudio alcanzado por condición de actividad actual de los jóvenes

Nivel de estudio alcanzado	Empleados		Desempleados*		Inactivos	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Ninguno	67,246	8.9	8,930	3.8	14,999	8.1
Primario	213,386	28.2	66,923	28.5	65,972	35.8
Secundario - Técnico	7,118	0.9	8,068	3.4	2,488	1.4
Secundario	370,471	49.0	117,585	50.0	95,809	52.0
Superior no Universitario: Instituto Técnico Superior)	5,423	0.7	-	0.0	393	0.2
Universitario	92,432	12.2	33,680	14.3	4,587	2.5
Total	756,075	100.0	235,186	100.0	184,249	100.0

Nota: Se utiliza la definición flexible para el cálculo de desempleados e inactivos.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

La distribución porcentual de los niveles educativos en los jóvenes desocupados sigue el mismo comportamiento que la obtenida en los jóvenes ocupados. De un total de 235,186 personas en condición de desocupación, 50 por ciento alcanzó el nivel secundario, 28.5 por ciento logró culminar sus estudios primarios y un 14.3 por ciento sus estudios universitarios.

Al analizar los niveles de educación alcanzados por los jóvenes inactivos se presentan ciertas diferencias al compararse con los empleados y desempleados. A pesar de que al igual que en los otros dos grupos, el porcentaje mayor lo ocupan aquellos con educación secundaria, 52.0 por ciento, la proporción de jóvenes con solo un nivel primario alcanzado es mayor que en los otros escenarios, 35 por ciento. En adición a esto, el tercer lugar en el grupo de inactivos no lo ocupa el nivel universitario, sino aquellos jóvenes sin ningún tipo de educación, 8.1 por ciento. Los inactivos con educación universitaria representan un 2.5 por ciento.

Esta mayor frecuencia del nivel universitario en los estatus de empleado (12.2 por ciento) y desempleado (14.3 por ciento) comparado con el nivel de educación avanzada de

la población inactiva (2.5 por ciento) podría indicar que el costo de oportunidad de permanecer fuera de la PEA de los más educados es mayor que el que tienen los jóvenes con menor nivel educativo. La presencia de una mayor proporción de inactivos sin educación o con niveles primarios, así como una mayor proporción de jóvenes empleados que han alcanzado niveles de educación universitaria podría sugerir, además, que los estudiantes de niveles avanzados de educación son principalmente trabajadores activos o desempleados que se encuentran activamente en búsqueda de un empleo en el mercado de trabajo.

El abandono escolar prematuro (o deserción) es un aspecto clave al establecer la existencia de una capacidad de aprendizaje tanto para la inserción al mercado laboral como a niveles de educación superiores. La deserción escolar puede encontrar su origen en una falta de oportunidades para generar ingresos, la cual constituye un incentivo para que el joven, como miembro de un grupo familiar, entre a la fuerza laboral para garantizar un nivel de ingreso mínimo para el hogar.⁷

La tabla 3.7 presenta la participación porcentual del abandono escolar prematuro y la razón principal por la que la persona dejó los estudios, por género. Del total de encuestados, 32.6 por ciento abandonó sus estudios. Del total de 827,766 personas que abandonaron, 55.3 por ciento son hombres y 44.7 por ciento son mujeres. Esto sugiere que la mujer tiene menor probabilidad de desertar de sus estudios formales.⁸

Tabla 3.7 Abandono escolar prematuro y razones de abandono escolar

	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Total	827,766	32.6	457,421	34.8	370,345	30.3
<i>¿Cuál fue razón principal por la que dejó sus estudios?</i>						
No aprobé los exámenes	25,361	3.1	17,747	3.9	7,613	2.1
No me interesó la educación/formación	100,514	12.1	69,705	15.2	30,809	8.3
Quería empezar a trabajar	225,656	27.3	173,961	38.0	51,695	14.0
Matrimonio	153,093	18.5	31,710	6.9	121,383	32.8
Sus padres no querían que siguiera estudiando o empezara a estudiar	6,501	0.8	4,137	0.9	2,364	0.6
Razones económicas	225,283	27.2	111,591	24.4	113,692	30.7
No había una escuela cerca	10,158	1.2	5,913	1.3	4,245	1.1
Otra razón	81,200	9.8	42,656	9.3	38,544	10.4

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los motivos para abandonar los estudios se pueden agrupar en tres categorías: razones académicas (reprobación de los exámenes, ausencia de interés en recibir la

⁷ En Aristy-Escuder (2016) se presenta un modelo econométrico que explica la probabilidad de deserción escolar en función de la edad a la cual inicio sus estudios, la educación de los padres, la edad de la madre al momento de nacer el estudiante, la cantidad de hermanos y si vive o no con ambos padres.

⁸ En Aristy-Escuder (2016) se verifica que la mujer tiene menor probabilidad de abandonar la escuela antes de tiempo.

educación, o no contar con una escuela cerca), razones personales (deseos de trabajar, matrimonio, o los padres no querían que continuara educándose), y razones económicas.

Para el total de la población estudiada, las razones personales tienen una frecuencia relativa mayor (46.6 por ciento), en comparación con las razones económicas (24.4 por ciento) y las razones académicas (16.4 por ciento). Otros motivos no dados ocupan un 9.8 por ciento. Al desagregar las categorías, las tres razones principales son el querer trabajar (27.3 por ciento), razones económicas (27.2 por ciento) y deseos de contraer matrimonio (18.5 por ciento). Efectuar una comparación de los motivos de deserción por género conduce a un importante hallazgo. La mayor razón para abandonar de los hombres son los deseos de trabajar (38.0 por ciento), mientras que la mayor razón en las mujeres es el matrimonio (32.8 por ciento). Para ambos géneros, las razones económicas ocupan el segundo lugar, con un 24.4 por ciento para los hombres y un 30.7 por ciento para las mujeres. Lo anterior parece sugerir un patrón cultural asociado a las decisiones de los jóvenes en cuanto a seguir con sus estudios, los hombres son movidos en mayor medida por anhelos de pertenecer al mercado laboral y ganar dinero, mientras las mujeres se inclinan por motivos personales y sociales.

El nivel de estudio que alcanza el joven según el estrato económico al que corresponda es un tema importante, pues en promedio a mayor nivel de educación mayor nivel de ingresos. Para todas las clases (alta, media alta, media y pobre), exceptuando la “muy pobre”, el mayor porcentaje de jóvenes alcanza un nivel de estudio secundario. Aun siendo alto, el porcentaje es menor en términos relativos en la clase media alta y significativamente mayor en la clase alta. En los jóvenes “muy pobres” el porcentaje con nivel secundario (30.5 por ciento) se ve opacado por un 44.8 por ciento que cuenta solo con educación primaria y un 21.1 por ciento que no tiene ningún nivel educativo alcanzado.

Al analizar el nivel universitario en la tabla 3.8, el cual supone brindar las mejores oportunidades y contar con las mejores capacidades, era de esperarse que la clase alta contase con la mayor frecuencia relativa en este nivel. Sin embargo, las clases media alta y media cuentan con proporciones mayores dentro de sus distribuciones. La clase pobre cuenta con un porcentaje casi igual de individuos con educación universitaria y de individuos sin algún grado de educación formal: 8.4 por ciento y 8.3 por ciento, respectivamente. La población “muy pobre” solo tiene un 1 por ciento con educación universitaria.

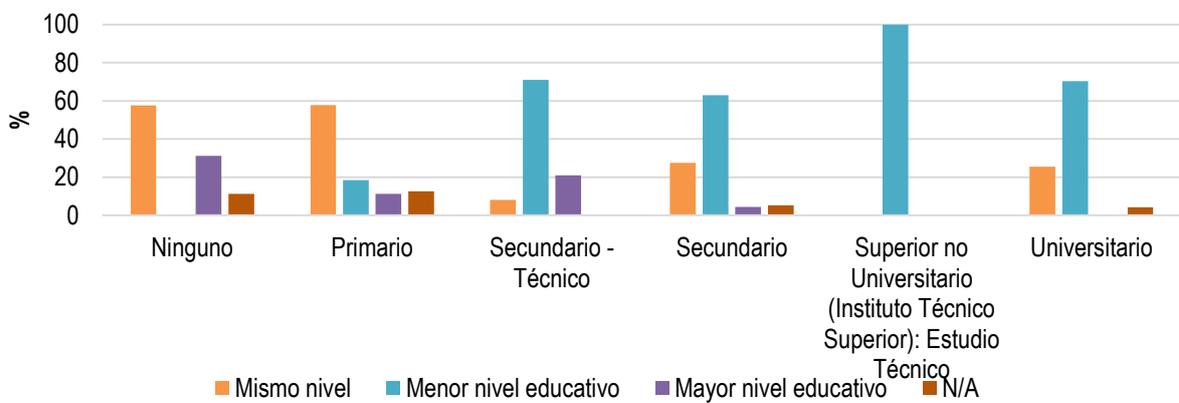
Tabla 3.8 Condición económica y nivel de estudio alcanzado

		Clase alta o acomodada		Clase media alta		Clase media		Pobre		Muy pobre	
		Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Nivel de estudio alcanzado	Ninguno	-	-	-	-	16,017	3.8	50,296	8.3	24,862	21.1
	Primario	463	9.2	10,365	34.2	83,555	19.9	199,159	33.1	52,737	44.8
	Secundario - Técnico	-	-	-	-	2,240	0.5	12,510	2.1	2,924	2.5
	Secundario	3,917	78.1	11,652	38.5	245,535	58.5	286,835	47.6	35,926	30.5
	Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior):	-	-	-	-	2,596	0.6	3,220	0.5	-	-
	Estudio Técnico Universitario	635	12.7	8,277	27.3	70,061	16.7	50,502	8.4	1,224	1.0
Total		5,015	100.0	30,294	100.0	420,004	100.0	602,524	100.0	117,673	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los gráficos 3.1 y 3.2 presentan el vínculo generacional entre el nivel educativo de los padres y el de los jóvenes encuestados, visto tanto en comparación con el padre, como en comparación con la madre. Por lo general, los jóvenes alcanzan niveles educativos superiores o iguales a sus padres. En efecto, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria-técnica o superior, cuyos padres tienen un menor nivel educativo es mayor al 60 por ciento. En el mismo rango de nivel educativo, el porcentaje de jóvenes cuyas madres tienen un menor nivel educativo es mayor al 58 por ciento. Un dato a resaltar es que a mayor nivel educativo la proporción de padres con nivel de estudios menor que los hijos es más acentuada. A nivel universitario, alrededor del 70 por ciento de los jóvenes universitarios tiene padre y madre con menor nivel educativo. En contraste, de los jóvenes que tienen un nivel de primaria sólo alrededor del 18 por ciento de sus padres tiene un nivel de educación menor. Esto puede verificarse en los gráficos 3.1 y 3.2., para los padres y las madres, respectivamente.

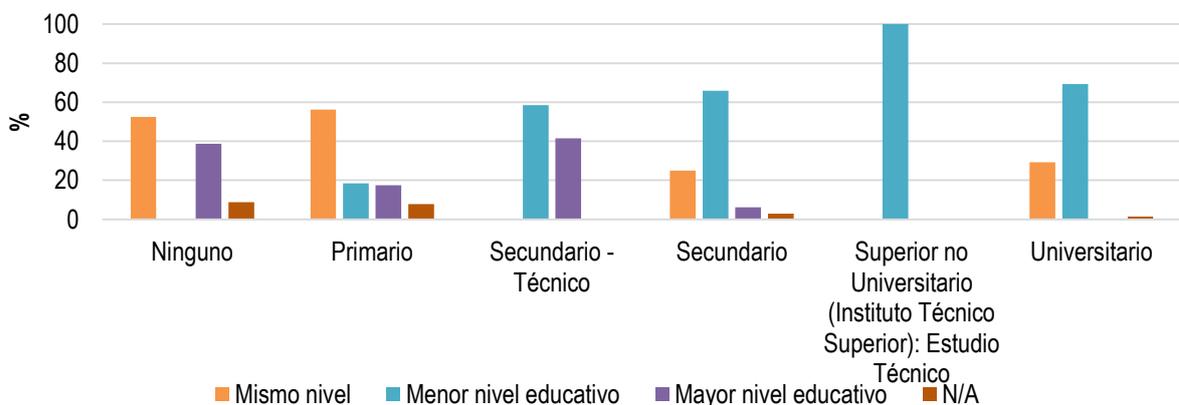
Gráfico 3.1 Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus padres



Nota: El gráfico muestra el nivel de educación de los padres en comparación con el hijo o hija en el de educación de los padres en comparación con el hijo o hija.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Gráfico 3.2 Tabulación cruzada de los logros educativos de los jóvenes y sus madres



Nota: El gráfico muestra el nivel de educación de los padres en comparación con el hijo o hija en el de educación de los padres en comparación con el hijo o hija.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.3 Condición de actividad de los jóvenes

La caracterización de la condición de actividad incluye los conceptos de empleo regular, empleo temporal, empleo ocasional, desempleo, inactivos no estudiantes, y estudiantes activos. El empleo regular es considerado como un empleo asalariado o empleo independiente con al menos una hora de trabajo en la semana de referencia. De otro lado, el empleo temporal es considerado como un trabajo que se realiza en determinadas épocas del año debido a que está asociado con una industria o región donde la demanda de trabajo es mucho más alta en unas temporadas que en otras (e.g., empleo agrícola o relacionado con servicios turísticos de temporada). A su vez, la definición de trabajo temporal aplica para el trabajo que los estudiantes realizan en sus períodos de vacaciones. El concepto de trabajo ocasional aplica cuando el trabajador realiza un trabajo en periodos cortos ocasionalmente.

En cuanto a la medición del desempleo, se considera la población sin empleo asalariado o independiente que en las últimas cuatro semanas haya realizado gestiones concretas de búsqueda de trabajo, e incluye la faceta de disponibilidad de un desempleado que no está llevando a cabo actividades de búsqueda de empleo, pero que se encuentra disponible para aceptar un empleo en la semana anterior al periodo de medición. Por último, los inactivos son desagregados en inactivos no estudiantes, los cuales incluyen a los trabajadores desalentados, y a los estudiantes que están desarrollando actividades educativas.

La tabla 3.9, presenta las dimensiones de los jóvenes encuestados, según su condición de actividad, desagregando por género y zona de residencia. En términos generales, de la población joven encuestada, el 49.2 por ciento está empleada, 10.7 por ciento está desempleada en sentido estricto y un 40.1 por ciento está en condición de inactividad. Al analizar por género se observa que el hombre tiene una mayor probabilidad de estar empleado que la mujer. La mujer está afectada por una tasa de desempleo que es el doble a la que afecta a los hombres. Al mismo tiempo se tiene que la mujer tiene una participación en la población económicamente activa mucho menor que el hombre. Por zona geográfica no se observan diferencias significativas en el porcentaje de empleados, aunque se observa que en las zonas urbanas existe -con relación a la rural- un mayor porcentaje de población de empleados que estudian. El desempleo en la zona rural es ligeramente superior al urbano.

Tabla 3.9 Jóvenes por condición de actividad

Actividad	Total		Hombre		Mujer		Urbano		Rural	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Empleados	1,247,678	49.2	835,598	63.6	412,080	33.7	814,644	48.0	433,034	51.7
Empleados que estudian	491,603	19.4	319,381	24.3	172,222	14.1	362,480	21.3	129,123	15.4
Desempleados (definición estándar)	272,686	10.7	95,802	7.3	176,884	14.5	179,866	10.6	92,820	11.1
Desempleados que no estudian (definición estándar)	155,363	6.1	59,323	4.5	96,040	7.8	93,768	5.5	61,595	7.3
Inactivos (definición flexible)	235,186	9.3	79,069	6.0	156,117	12.8	148,381	8.7	86,805	10.4
Inactivos (definición estándar)	1,016,677	40.1	381,537	29.1	635,139	51.9	704,211	41.5	312,466	37.3
Inactivos (definición flexible)	800,103	31.5	302,262	23.0	497,842	40.7	557,951	32.8	242,152	28.9
Estudiantes	1,361,532	53.7	680,756	51.8	680,776	55.6	996,299	58.6	365,233	43.6

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.4 Aspiraciones y objetivos de la vida

Sin importar la condición de actividad (i.e., empleados, desempleados o inactivos) las perspectivas y propósitos de los jóvenes para sus vidas son similares (tabla 3.10). Para los jóvenes de las tres condiciones, el principal objetivo de vida es “tener una buena vida familiar.” El objetivo que le sigue es el de “tener éxito en el trabajo”. La única diferencia se percibe con el tercer propósito. Inactivos y desempleados lo identifican como “hacer una contribución a la sociedad”, mientras para los empleados es “tener mucho dinero”. Dicho objetivo es el de menor valoración para desempleados e inactivos.⁹

Tabla 3.10 Principales objetivos de vida por condición de actividad actual de los jóvenes

Objetivo	Empleados		Desempleados (definición flexible)		Inactivos (definición flexible)	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Tener éxito en el trabajo	221,136	17.7	77,322	15.8	149,513	18.7
Hacer una contribución a la sociedad	92,984	7.5	65,799	13.4	85,867	10.7
Tener mucho dinero	128,494	10.3	25,390	5.2	61,430	7.7
Tener una buena vida familiar	805,064	64.5	320,748	65.6	503,294	62.9
Total	1,247,678	100.0	489,260	100.0	800,103	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.5 Características de los jóvenes desempleados

Conforme los resultados de la ETET, existen 18 desempleados por cada 100 jóvenes evaluados. La tabla 3.11 presenta las estimaciones de la tasa de desempleo, estándar y flexible, controlando por el nivel educativo alcanzado y desagregando por género. La tasa de desempleo promedio, estándar, de los niveles de educación básica primaria y secundaria es 28.6 por ciento, mientras que la tasa de desempleo de la educación universitaria 24.1 por ciento.

Tabla 3.11 Tasa de desempleo juvenil (estándar y flexible) por nivel educativo alcanzado (%)

Nivel educativo	Tasa de desempleo (definición estándar)			Tasa de desempleo (definición flexible)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Ninguno	3.1	2.6	6.9	11.7	4.4	42.1
Primario	15.4	8.8	37.7	23.9	13.5	52.3
Secundario - Técnico	53.1	12.2	65.9	53.1	12.2	65.9
Secundario	17.2	13.7	22.2	24.1	16.2	34.1
Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	-	-	-	-	-	-
Universitario	24.1	7.9	35.2	26.7	8.4	38.6
Total	17.9	10.3	30.0	28.2	17.3	43.3

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

⁹ En la quinta sección se estiman modelos econométricos para determinar la probabilidad de una determinada condición de actividad (e.g., empleado) y se determina que el deseo por tener éxito y mucho dinero tiene una influencia significativa.

Desagregando por género, el promedio de la tasa de desempleo de los hombres en los niveles de educación básica primaria y secundaria es 11.6 por ciento, mientras que la tasa de desempleo de las mujeres para los mismos niveles educativos es significativamente superior (42.0 por ciento). En el nivel más avanzado de educación superior considerado en esta encuesta, el universitario, los hombres tienen una tasa de desempleo de 7.9 por ciento, mientras que las mujeres con el mismo nivel educativo registran una tasa de desempleo de 35.2 por ciento. En términos generales, las tasas de desempleo son mayores en la población femenina, comparadas con la población masculina, sin importar el nivel educativo., lo que Estos resultados sugieren que las mujeres jóvenes tienen más problemas que los hombres para insertarse en el mercado laboral.

La tasa de desempleo flexible amplía la definición de desempleo incluyendo a los jóvenes sin trabajo que están disponibles para trabajar, pero que no están buscando empleo de manera activa en el mercado laboral. La definición mide el desempleo, haciendo abstracción de las posibles ineficiencias de los mecanismos disponibles para la búsqueda de empleo, y de las posibles fallas de funcionamiento del mercado de trabajo, causantes de una insuficiencia de vacantes disponibles.

La estimación de las tasas de desempleo por género sugiere una mayor tasa de desempleo estándar y flexible en la población femenina. Al descomponer la tasa de desempleo flexible por nivel educativo, la tasa promedio de los hombres en los niveles de educación básica primaria y secundaria es 13.5 por ciento, mientras que la de las mujeres es 52.3 por ciento. En el nivel universitario, la tasa de desempleo flexible de las mujeres es de 38.6 por ciento y la de los hombres es de 8.4 por ciento. Asimismo, la tasa de desempleo en mujeres sin ningún tipo de educación formal es de 42.1 por ciento, cuando la de los hombres es significativamente más baja, 4.4 por ciento.

El análisis del período de tiempo que tarda una persona en conseguir trabajo conduce a una mejor comprensión de las adversidades con las que puede encontrarse un joven cuando busca empleo. La tabla 3.12 divide a la población general de desempleados jóvenes de acuerdo a la duración de la búsqueda de trabajo. Los rangos de tiempo van desde menos de una semana hasta más de dos años. Si se considera un umbral de seis meses para el desempleo de corto plazo, y más de un año, para el desempleo de largo plazo, se pueden por tanto identificar periodos de inclusión inmediata (corto plazo) en el mercado de trabajo, o por el contrario, desencadenar en una serie de jóvenes desalentados en la búsqueda de empleo (desempleo de largo plazo), con una alta posibilidad de declararse como inactivos. Y dado que a mayor edad menor probabilidad de que el joven esté estudiando, la inactividad laboral le convertiría en un joven NiNi (Ni trabaja ni estudia).

Tabla 3.12 Jóvenes desempleados por duración de búsqueda de trabajo

Duración	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Menos de una semana	8,715	3.4	2,704	3.1	6,011	3.5
De 1 semana a menos de 1 mes	43,062	16.7	11,485	13.0	31,578	18.6
De 1 mes a menos de 3 meses	52,691	20.4	17,031	19.3	35,660	21.0
De 3 meses a menos de 6 meses	38,542	14.9	19,599	22.2	18,943	11.2
De 6 meses a menos de 1 año	34,521	13.4	14,810	16.8	19,711	11.6
De 1 año a menos de 2 años	33,009	12.8	9,520	10.8	23,489	13.8
2 años o más	47,733	18.5	13,157	14.9	34,575	20.3
Total	258274	100	88306	100	169968	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Para el total de población encuestada, la cantidad relativa de jóvenes que encontró plaza laboral en menos de seis meses es 52.4 por ciento, mientras que la participación de la población que encontró trabajo después de un año de búsqueda activa es 29.6 por ciento. Específicamente, la mayor cantidad de jóvenes (19.3 por ciento) consigue trabajo de un mes a tres meses de búsqueda. Al desagregar el análisis por género, la proporción de hombres desempleados que encuentra trabajo en el corto plazo o menos de seis meses (53.1 por ciento) es ligeramente superior al porcentaje de mujeres que lo hace en el mismo lapso temporal (52.2 por ciento). Con relación a las personas que tardan más tiempo en conseguir un empleo se observa que la proporción de mujeres desempleadas que encuentra trabajo después de más de un año (32.8 por ciento) es superior a la de hombres desempleados que encuentran un trabajo en el mismo lapso de tiempo (23.6 por ciento).

Estos resultados sugieren que las mujeres jóvenes tienen más problemas que los hombres para insertarse en el mercado laboral. Dificultades de información, prácticas discriminatorias, la existencia de barreras culturales, sociales o económicas para la entrada, costos laborales adicionales asociados a la contratación de mujeres con relación a la contratación de hombres, podrían estar relacionadas con la duración del tiempo de búsqueda de empleo.

La tabla 3.13 presenta los principales obstáculos con los que se encuentran los jóvenes desempleados a la hora de buscar empleo. El principal impedimento es la insuficiencia de puestos de trabajo disponibles (40.3 por ciento). El requerimiento de una mayor experiencia laboral (21.8 por ciento) y de una formación educativa capaz de cubrir los requisitos de las vacantes (15.5 por ciento) les siguen. Otros obstáculos, en orden de importancia, son los que consideran a las personas demasiado jóvenes, no sabían cómo o dónde buscar trabajo, salario bajo y malas condiciones de trabajo en los puestos disponibles, prejuicios discriminatorios, y el género. Estos últimos impedimentos y otros no identificados representan 22.4 por ciento restante.

Tabla 3.13 Jóvenes desempleados (definición flexible) por obstáculos para encontrar empleo

Obstáculo	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Los requisitos del trabajo eran mayores que la educación/formación recibida	75,719	15.5	40,954	23.4	34,766	11.1
No tiene suficiente experiencia de trabajo	106,465	21.8	38,355	21.9	68,110	21.7
No hay suficientes puestos de trabajo disponibles	197,275	40.3	54,614	31.2	142,662	45.4
Lo consideran demasiado joven	46,416	9.5	25,437	14.5	20,979	6.7
Ser hombre/mujer	2,345	0.5	543	0.3	1,801	0.6
Prejuicios discriminatorios (por ejemplo, discapacidad, religión, raza, apariencia, situación familiar, etc.)	4,608	0.9	382	0.2	4,226	1.3
Salario o ingreso bajo en los puestos disponibles	11,520	2.4	1,818	1.0	9,702	3.1
Malas condiciones de trabajo en los puestos disponibles	5,747	1.2	1,431	0.8	4,316	1.4
No sabía cómo o dónde buscar trabajo	17,055	3.5	4,079	2.3	12,976	4.1
Otro	22,109	4.5	7,465	4.3	14,644	4.7
Total	489,260	100	175,078	100	314,182	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

El hecho de que la principal barrera de acceso al mercado laboral de acuerdo a los jóvenes sea que “no hay suficientes puestos de trabajo disponibles”, permite recomendar que los esfuerzos de inclusión productiva se enfoquen en la generación de fuentes de empleo en las distintas áreas de la economía. En adición a esto, teniendo en consideración

los dos obstáculos que le siguen, las estrategias deben orientarse a su vez, en la formación de las competencias adecuadas en los jóvenes, la cual garantice una alineación entre la demanda y la oferta laboral. La acumulación de conocimientos y de experiencia es un proceso intensivo en tiempo, y que puede traducirse en un incremento de la presión sobre las aptitudes demandadas por los empleadores a la hora de contratar.

Por lo general, los jóvenes desempleados buscan un empleo que no sea muy intensivo en capital humano. La tabla 3.14, describe los distintos tipos de ocupación buscados por los jóvenes desempleados. Para el conjunto de jóvenes desempleados encuestados, las ocupaciones de “personal de apoyo administrativo” y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados” representan el 50.1 por ciento de las formas de empleo buscadas. Les sigue “ocupaciones elementales” con una participación de 14.2 por ciento. La única ocupación buscada que supone un mayor nivel de formación académica, y que sobrepasa el 10 por ciento de participación, es “profesionales científicos e intelectuales” con un 11.0 por ciento.

Tabla 3.14 Jóvenes desempleados por ocupación buscada

ISCO 08	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Directores y gerentes	1,088	0.4	-	-	1,088	0.6
Profesionales científicos e intelectuales	30,045	11.0	7,058	7.4	22,987	13.0
Técnicos y profesionales de nivel medio	24,615	9.0	6,904	7.2	17,711	10.0
Personal de apoyo administrativo	69,179	25.4	9,109	9.5	60,069	34.0
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	67,298	24.7	27,142	28.3	40,156	22.7
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2,174	0.8	1,684	1.8	490	0.3
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	23,443	8.6	21,954	22.9	1,490	0.8
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	13,790	5.1	6,836	7.1	6,955	3.9
Ocupaciones elementales	38,660	14.2	14,787	15.4	23,874	13.5
Ocupaciones militares	-	-	-	-	-	-
N/A	2,394	0.9	328	0.3	2,066	1.2
Total	272,686	100.0	95,802	100.0	176,884	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Desagregando las participaciones por género, se encuentran importantes diferencias. Tanto hombres (28.3 por ciento) como mujeres (27.2 por ciento) aspiran a ser “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados”. Sin embargo, la opción más buscada por las mujeres es la de “personal de apoyo administrativo” con 34.0 por ciento, siendo el género que impulsa a que esta ocupación sea la de mayor participación general. La participación de los hombres para ese tipo de trabajo es de 9.5 por ciento. En el caso de ellos, la segunda ocupación preferida (22.9 por ciento) es “Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios,” mientras para las mujeres esta representa una opción mínima (0.8 por ciento).

Las preferencias por ocupaciones que no requieren de alto conocimiento académico, requisitos de entrada, ni experiencia laboral, parecen estar correlacionadas con los niveles de estudio alcanzados por los jóvenes desempleados, entre los cuales el nivel secundario es el de mayor frecuencia relativa obtenida. Los resultados refuerzan lo planteado sobre la imperante necesidad de crear programas de capacitación y de un diseño de políticas diseñadas a la obtención y acumulación de experiencia laboral significativa. Resulta

necesario, a su vez, adoptar medidas que permitan una transición hacia niveles educativos superiores, los cuales ayudaría a los jóvenes a llegar a posiciones más altas en las diversas actividades productivas. Esto sugiere que un mayor nivel educativo es indispensable para lograr que los jóvenes puedan tener ocupaciones que generen mayores ingresos.

La tabla 3.15 incorpora las ocupaciones buscadas por los jóvenes ya empleados al análisis. Las diferencias al comparar con los desempleados no resultan ser significativas, pues las ocupaciones preferidas por ambos grupos no se distancian las unas de las otras en cuanto a requisitos para la contratación o formación académica solicitada. La ocupación que genera una alta participación de parte de desempleados y empleados es “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados” con 24.7 por ciento y 26.7 por ciento respectivamente.

Estableciendo diferencias, la ocupación más buscada por los desempleados es “personal de apoyo administrativo” con 25.4 por ciento, mientras solo genera un 12.3 por ciento de participación en los empleados. Este grupo ya empleado, coloca en segundo lugar (19.2 por ciento) a las “ocupaciones elementales”, mientras los desempleados la ubican en el tercer lugar (14.2 por ciento). La otra ocupación relevante buscada por los desempleados (11.0 por ciento) es “profesionales científicos e intelectuales”, cuando los empleados (5.2 por ciento) la solicitan en menos de un 10 por ciento. Ocupaciones que buscan los jóvenes empleados, que no están en el tope de búsqueda de los desempleados, son “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios” (14.8 por ciento) y “operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores” (10.0 por ciento).

Tabla 3.15 Ocupaciones buscadas por los jóvenes desempleados y la distribución ocupacional de los jóvenes empleados

ISCO 08	Desempleados		Empleados	
	Número	(%)	Número	(%)
Directores y gerentes	1,088	0.4	3,647	0.3
Profesionales científicos e intelectuales	30,045	11.0	64,353	5.2
Técnicos y profesionales de nivel medio	24,615	9.0	75,995	6.1
Personal de apoyo administrativo	69,179	25.4	153,296	12.3
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	67,298	24.7	333,237	26.7
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2,174	0.8	56,699	4.5
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	23,443	8.6	184,907	14.8
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	13,790	5.1	126,968	10.2
Ocupaciones elementales	38,660	14.2	239,070	19.2
Ocupaciones militares	-	-	7,822	0.6
N/A	2,394	0.9	1,684	0.1
Total	272,686	100.0	1,247,678	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los niveles avanzados de educación representan un requisito primordial para un país que desee sustentar su progreso económico en la innovación y que se proponga estar a la par con los cambios tecnológicos y tendencias mundiales. No obstante, las ocupaciones técnicas y de soporte constituyen mecanismos de inclusión productiva para los jóvenes en situaciones económicas que les dificultan el acceso a programas profesionales y universitarios superiores de alto costo. La tabla 3.16 describe la situación financiera de los desempleados, con el objetivo de ilustrar cómo las restricciones económicas de sus

hogares, les impiden acceder a niveles educativos más elevados, y en definitiva ver la relación que existe entre el nivel financiero y el empleo.

Tabla 3.16 Situación financiera de los hogares de los jóvenes desempleados

Situación financiera	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Clase alta o acomodada	189	0.1	189	0.2	-	-
Clase media alta	8,336	3.1	2,656	2.8	5,680	3.2
Clase media	116,091	42.6	32,229	33.6	83,862	47.4
Pobre	131,696	48.3	52,713	55.0	78,982	44.7
Muy pobre	16,376	6.0	8,014	8.4	8,361	4.7
Total	272,686	100	95,802	100	176,884	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Según lo expuesto por los jóvenes encuestados, solo 3.2 por ciento vive en hogares con condiciones económicas muy buenas (clase alta y media alta). La mayor parte de los jóvenes dominicanos considera que vive en hogares de condición pobre (48.3 por ciento), seguidos muy de cerca por aquellos en hogares de clase media (42.6 por ciento). En hogares considerados como muy pobres vive un 6.0 por ciento de la juventud encuestada. Al desagregar por género, los hombres desempleados que consideran que se encuentran en hogares pobres alcanzan un (55.0 por ciento), mientras que en el caso de las mujeres es de 44.5 por ciento. El porcentaje de las mujeres que consideran que pertenecen a hogares de clase media es de 47.4 por ciento, superior al 33.6 por ciento del caso de los hombres que se identifican como miembros de la clase media.

La menor preferencia por puestos directivos y gerenciales puede estar asociada a la baja proporción de jóvenes que vive en hogares en buenas condiciones económicas. Esta situación financiera puede estar ligada de igual manera al nivel educativo alcanzado por la mayoría de jóvenes dominicanos desempleados. Un mejor estatus económico sugiere el acceso a programas académicos más altos y de superior calidad. La misma relación se presentaría a la inversa, dónde individuos de hogares pobres alcanzan niveles más bajos de educación y además, aspiran a posiciones de fácil entrada, con menos formación educativa y experiencia requerida.

Las causas por las cuales los jóvenes desocupados no realizaron actividades de búsqueda de empleo se detallan en la tabla 3.17. Para el total de población que no busca trabajo, la razón que sobresale es la educación o formación (35.2 por ciento). Le acompañan razones familiares (19.7 por ciento) y la inexistencia de trabajos disponibles en su localidad (13.5 por ciento). El análisis de los motivos por los cuales los jóvenes rechazan los empleos, arroja indicios determinantes acerca de la calidad de la oferta laboral, como también de las principales necesidades por las que se embarcan al mundo laboral. De hecho, las más altas participaciones revelan características tanto del entorno laboral, como de la necesidad de los encuestados.

La desagregación de la población evaluada por género, permite identificar a la población femenina como la más afectada por las razones familiares (26.4 por ciento de participación en las mujeres y 7.9 por ciento en los hombres). De igual manera, la ausencia de una educación o formación relevante es la causa más significativa para el cese de la búsqueda de trabajo en los hombres. Para 47.8 por ciento esta fue la razón, mientras para las mujeres tuvo una participación de 28.0 por ciento.

Tabla 3.17 Razones por la que los jóvenes no buscaron trabajo

Razón	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Estaba esperando los resultados de un puesto vacante o una entrevista	8,728	4.0	1,852	2.3	6,876	5.0
Esperando la temporada de trabajo	11,909	5.5	4,321	5.5	7,588	5.5
Educación o formación	76,305	35.2	37,899	47.8	38,406	28.0
Por razones familiares	42,579	19.7	6,282	7.9	36,297	26.4
Embarazo	1,276	0.6	-	-	1,276	0.9
Enfermedad, lesión o discapacidad	425	0.2	-	-	425	0.3
No sabe cómo ni dónde buscar trabajo	17,390	8.0	7,801	9.8	9,590	7.0
Se ha dificultado encontrar trabajo con su formación académica y habilidades	3,935	1.8	742	0.9	3,193	2.3
Buscó trabajo(s) antes pero no encontró ninguno	8,079	3.7	3,586	4.5	4,493	3.3
Muy joven para encontrar trabajo	10,085	4.7	2,048	2.6	8,037	5.9
No hay trabajos disponibles en su localidad	29,210	13.5	13,050	16.5	16,159	11.8
Otra razón (Especifique)	6,652	3.1	1,696	2.1	4,956	3.6
Total	216,574	100.0	79,276	100.0	137,298	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

La tabla 3.18, presenta las principales razones por la que los jóvenes rechazan ofertas laborales. Para la población general, el que la “remuneración ofrecida era demasiado baja” fue el principal detonante (32.1 por ciento), asociado a la situación financiera del joven, seguido de que “el lugar no era conveniente” (26.5 por ciento) y de que “el trabajo hubiera demandado demasiadas horas” (15.6 por ciento), razones asociadas a la calidad del ambiente y clima laboral. Una desagregación por género, no se traduce en un hallazgo diferente, salvo que para el caso de las mujeres, otra razón de peso y de participación mayor al 10 por ciento, es que “el trabajo no era interesante”. Lo anterior determina que los aspectos de remuneración e intensidad horaria, la cual lleva a un balance vida-trabajo o no, son las razones más importantes para rechazar una oferta en la población general, lo cual su vez refleja o una baja calidad de las ofertas realizadas a la fuerza laboral o expectativas muy altas de parte de la juventud empleo-demandante, o una combinación de ambos factores.

Tabla 3.18 Razones por las cuales los jóvenes rechazan un trabajo

Razón	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
La remuneración ofrecida era demasiado baja	20,091	32.1	7,401	38.6	12,689	29.3
El trabajo no era interesante	5,211	8.3	463	2.4	4,748	11.0
El lugar no era conveniente	16,542	26.5	4,885	25.5	11,657	26.9
El trabajo no hubiera sido compatible con su nivel de calificación	489	0.8	-	-	489	1.1
El trabajo hubiera demandado muy pocas horas	798	1.3	-	-	798	1.8
El trabajo hubiera demandado demasiadas horas	9,723	15.6	3,678	19.2	6,045	13.9
La familia no aprobó el trabajo ofrecido	3,350	5.4	371	1.9	2,979	6.9
Estaba esperando una mejor oferta de trabajo	790	1.3	-	-	790	1.8
No veía posibilidades de progresar	1,606	2.6	112	0.6	1,494	3.4
Otra razón	3,924	6.3	2,259	11.8	1,664	3.8
Total	62,523	100	19,169	100	43,354	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.6 Características de los jóvenes fuera del mercado laboral (jóvenes inactivos)

Según la definición estándar, los jóvenes económicamente inactivos representan 40.1 por ciento de la población general encuestada. Del total de inactivos, los hombres son el 37.5 por ciento y las mujeres, el 62.5 por ciento.

La tabla 3.19 detalla las razones por la que los jóvenes en condición de inactividad permanecen fuera del mercado laboral. La principal causa, al igual que en jóvenes desalentados, resulta ser la educación/formación con 52.4 por ciento de participación. Los otros dos motivos son razones familiares o trabajo en el hogar (16.1 por ciento) y el sentirse muy joven para encontrar trabajo (12.6 por ciento). Al descomponer los resultados por género, la educación sigue primando como causa principal; sin embargo, los otros dos motivos generales encuentran una inclinación que mueve la balanza por género. Las mujeres se inclinan por apelar a razones familiares o trabajo en el hogar, con una participación de 24.2 por ciento, mientras los hombres afirman que se sienten muy joven para encontrar trabajo (16.7 por ciento).

Tabla 3.19 Jóvenes económicamente inactivos por razón de inactividad

Razón	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Educación/formación	419,528	52.4	177,230	58.6	242,298	48.7
Razones familiares o trabajo en el hogar	129,960	16.2	8,690	2.9	121,270	24.4
Embarazo	42,917	5.4	1,991	0.7	40,926	8.2
Enfermedad, lesión o discapacidad	40,936	5.1	24,996	8.3	15,940	3.2
Muy joven para encontrar trabajo	100,485	12.6	50,498	16.7	49,987	10.0
No quiere trabajar	45,022	5.6	29,105	9.6	15,917	3.2
Otra razón	21,256	2.7	9,752	3.2	11,504	2.3
Total	800,103	100	302,262	100	497,842	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.7 Características de los jóvenes ocupados

3.7.1 Características generales de los ocupados

Casi la mitad de la población joven encuestada está ocupada (49.2 por ciento). Del total ocupado, 67.0 por ciento son hombres y 33.0 por ciento son mujeres. La tabla 3.20 describe a la juventud ocupada, según la ocupación registrada. Existe una notable concentración de jóvenes en condición de asalariados (72.2 por ciento); es decir, que trabajan para alguien y reciben una remuneración al contado o en especie, con relación a aquellos jóvenes que trabajan por cuenta propia (16.4 por ciento). La misma relación se replica al desagregarse los resultados por género. En el caso de los hombres, existe una mayor proporción de trabajadores por cuenta propia, 18.1 por ciento de sexo masculino, y 12.9 por ciento de sexo femenino. Por el contrario, existe una mayor cantidad de mujeres en trabajos familiares o no familiares no remunerados, 10.3 por ciento la proporción femenina y 8.1 por ciento, la masculina.

Tabla 3.20 Jóvenes ocupados por situación de empleo

Situación de empleo	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Asalariado (trabaja para alguien por una paga al contado o en especie)	901,297	72.2	589,295	70.5	312,001	75.7
Empleador (empleando uno o más trabajadores)	31,903	2.6	27,321	3.3	4,582	1.1
Trabajador por cuenta propia (sin emplear a ningún trabajador)	204,037	16.4	151,022	18.1	53,014	12.9
Trabajador familiar o no familiar no remunerado	110,442	8.9	67,959	8.1	42,483	10.3
Total	1,247,678	100	835,598	100	412,080	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.7.2 Situación en el empleo

La tabla 3.21 describe la composición de los jóvenes asalariados y los que trabajan por cuenta propia, según el nivel educativo que hayan alcanzado. En ambos grupos, abunda una participación de jóvenes con nivel secundario; sin embargo, en asalariados la proporción es mayor (50.6 por ciento) que en los trabajadores por cuenta propia (40.8 por ciento). La concentración de jóvenes con título universitario es mayor en asalariados (14.2 por ciento) que en trabajadores por cuenta propia (7.9 por ciento).

En contraste, los trabajadores por cuenta propia registran mayor participación en la educación primaria (37.9 por ciento) que los asalariados (25.7 por ciento). Del mismo modo cuentan con más jóvenes sin algún tipo de educación formal (11.1 por ciento), en comparación con los asalariados (8.0 por ciento). Estos resultados pueden sugerir que aquellos jóvenes que no han logrado escalar en la pirámide educativa, se sienten más estimulados a iniciar a trabajar por su cuenta, donde no tienen que superar las barreras de entrada al sector formal ni competir con demás aspirantes.

Tabla 3.21 Jóvenes asalariados por nivel educativo alcanzado

Nivel educativo	Asalariados		Trabajador por cuenta propia o empleador	
	Número	(%)	Número	(%)
Ninguno	43,236	8.0	19,688	11.1
Primario	138,229	25.7	67,035	37.9
Secundario - Técnico	6,185	1.1	933	0.5
Secundario	272,424	50.6	72,163	40.8
Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	2,414	0.4	3,009	1.7
Universitario	76,318	14.2	14,057	7.9
Total	538,805	100	176,886	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

La tabla 3.22 se adentra en las características de los jóvenes asalariados considerando los beneficios con los que cuentan en sus lugares de trabajo. Los beneficios que más perciben los jóvenes son aquellos que vienen dados por las leyes del código laboral, como la regalía pascual (57.6 por ciento), el seguro de salud (46.3 por ciento), la licencia por enfermedad con disfrute de sueldo (36.7 por ciento), el plan de pensión (34.7 por ciento), y las vacaciones con disfrute de sueldo (30.2 por ciento). Como beneficio particular de las empresas en las que laboran, los jóvenes registraron en un 32.1 por ciento la comida o asignación para las comidas.

Centrando la atención en la ocupación por cuenta propia, según los datos de la ETET, este tipo de ocupación representa un 16.4 por ciento de los ocupados. Del total de hombres encuestados, la proporción que trabaja por cuenta propia es de 18.1 por ciento y del total de mujeres, la concentración es de 12.9 por ciento. Los obstáculos para acceder al mercado de trabajo, dados por la experiencia laboral y el nivel educativo, pueden conducir a una mayor informalidad.

Tabla 3.22 Jóvenes asalariados por acceso a los beneficios

Beneficios	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Transporte o asignación para el transporte	159,958	17.7	106,483	18.1	53,475	17.1
Comidas o asignación para las comidas	289,340	32.1	210,033	35.6	79,307	25.4
Vacaciones con disfrute de sueldo	272,346	30.2	164,216	27.9	108,130	34.7
Licencia por enfermedad con disfrute de sueldo	330,436	36.7	196,110	33.3	134,327	43.1
Plan de pensión (AFP)	312,586	34.7	186,707	31.7	125,879	40.3
Preaviso y cesantía	233,013	25.9	139,493	23.7	93,520	30.0
Pago de horas extras	235,229	26.1	158,339	26.9	76,891	24.6
Seguro de salud	416,927	46.3	247,052	41.9	169,874	54.4
Bonificación por desempeño	211,973	23.5	126,735	21.5	85,238	27.3
Regalía pascual	519,511	57.6	321,980	54.6	197,531	63.3
Cursos educativos o de formación	158,431	17.6	91,838	15.6	66,593	21.3
Seguridad en el trabajo / equipos o vestimenta protección	192,526	21.4	132,727	22.5	59,799	19.2
Guardería infantil	13,812	1.5	7,578	1.3	6,235	2.0
Licencia por maternidad/paternidad	158,249	17.6	71,645	12.2	86,605	27.8

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

La tabla 3.23 describe las razones principales por las que los jóvenes eligen trabajar de forma independiente. El motivo principal es una consecuencia de la oferta del sistema laboral, pues un 43.7 por ciento dice no haber encontrado trabajo a cambio de una remuneración o salario. Situación que se replica al desagregar los resultados por género. Tanto hombres (43.6 por ciento) como mujeres (44.2 por ciento) registraron esta razón como la principal. El segundo lugar lo ocupa querer más independencia, con un 34.9 por ciento. Hombres (35.3 por ciento) y mujeres (33.6 por ciento) registran porcentajes similares con relación a ese motivo de ser independientes.

Tabla 3.23 Jóvenes ocupados independientes por principal razón de ser independientes

Razón	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
No encontró trabajo por una remuneración o salario	103,221	43.7	77,768	43.6	25,453	44.2
Más independencia	82,276	34.9	62,933	35.3	19,343	33.6
Horario de trabajo más flexible	17,098	7.2	14,282	8.0	2,816	4.9
Mayor nivel de ingreso	22,953	9.7	18,069	10.1	4,884	8.5
Por razones familiares	10,391	4.4	5,292	3.0	5,099	8.9
Total	235,940	100.0	178,344	100	57,596	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los niveles de informalidad y los factores de riesgo en el empleo por cuenta propia se confirman al analizar las dificultades que atraviesan este tipo de trabajadores. La tabla 3.24 ilustra los principales obstáculos que enfrentan los jóvenes ocupados de manera

independiente. La necesidad por recursos financieros, ya que les resultan insuficientes, es el obstáculo con mayor peso (41.8 por ciento), seguido, a un menor nivel, por la competencia en el mercado (22.9 por ciento), tanto para trabajadores hombres, como para las del sexo femenino.

Tabla 3.24 Jóvenes ocupados independientes por principal obstáculo

Obstáculo	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Recursos financieros insuficientes	98,656	41.8	71,329	40.0	27,327	47.4
Calidad insuficiente del personal	16,292	6.9	14,179	8.0	2,113	3.7
Experiencia insuficiente (personal) en la actividad	553	0.2	553	0.3	-	-
Escasez de materia prima (interrupciones en la cadena de suministro)	5,705	2.4	3,951	2.2	1,754	3.0
Escasez de mano de obra	6,326	2.7	4,449	2.5	1,877	3.3
Incertidumbre política	3,985	1.7	3,985	2.2	-	-
Acceso a la tecnología	1,402	0.6	1,402	0.8	-	-
Desarrollo de productos	1,181	0.5	1,092	0.6	90	0.2
Competencia en el mercado	54,054	22.9	41,294	23.2	12,760	22.2
Otra razón	47,785	20.3	36,110	20.2	11,675	20.3
Total	235,940	100	178,344	100	57,596	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

De igual manera, estos trabajadores independientes deben destinar sus propios ahorros como forma principal de financiamiento (35.8 por ciento) para iniciar su negocio (tabla 3.25). Un mayor porcentaje de mujeres afirma que deben usar sus ahorros para iniciar el negocio (45.9 por ciento vs. 32.6 por ciento). El género masculino revela no haber tenido que necesitar dinero en un 25.9 por ciento, mientras las mujeres sí requirieron de ayuda monetaria, pues solo un 10.7 por ciento responde no haber necesitado dinero para iniciar su actividad independiente. Otra fuente económica importante tanto para hombres, en un 29.8 por ciento, como para mujeres, en un 27.4 por ciento, es el dinero dado por familiares o amigos.

Tabla 3.25 Jóvenes ocupados independientes según fuente de financiamiento para el inicio de su actividad actual

Fuente de financiamiento	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
No necesitó dinero	52,320	22.2	46,178	25.9	6,142	10.7
Sus propios ahorros	84,574	35.9	58,113	32.6	26,461	45.9
Dinero de familiares o amigos	68,874	29.2	53,075	29.8	15,799	27.4
Préstamo de Pymes de Banca Privada	4,357	1.8	826	0.5	3,531	6.1
Préstamo de Cooperativa	1,289	0.6	920	0.5	369	0.6
Préstamo bancario	9,105	3.9	7,180	4.0	1,925	3.3
Préstamo de un operador financiero informal (prestamista, casa de empeño, depositario de ahorros)	10,682	4.5	9,495	5.3	1,187	2.1
Préstamo/asistencia del gobierno (Banca Solidaria o Promipyme)	1,623	0.7	-	-	1,623	2.8
Otra	3,115	1.3	2,557	1.4	559	1.0
Total	235,939	100	178,344	100	57,596	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

De acuerdo a la condición o el modo en el que trabaja, la población joven ocupada, el tiempo en que han tardado en ocuparse varía significativamente y otorga sentido al por qué los jóvenes se encuentran en dichas condiciones. La tabla 3.26 presenta los rangos de tiempo que duran los jóvenes en ocuparse según su condición. La condición con la más alta proporción de jóvenes que no tuvieron que destinar alguna cantidad de tiempo a la búsqueda de trabajo, es la contratante o empleadora, con una participación de 76.7 por ciento. Por el contrario, la condición que destinó más tiempo, más de un año, es la asalariada. Aun así el porcentaje no es tan elevado (10.7 por ciento). Estos mismos jóvenes, los asalariados, lograron obtener trabajo en menos de 3 meses, con una proporción de 46.5 por ciento.

Tabla 3.26 Jóvenes ocupados por duración de búsqueda de trabajo

Duración	Total jóvenes ocupados		Asalariado		Empleador/Contratante		Cuenta propia		Ayudante familiar	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Menos de una semana	162,139	13.0	120,304	13.3	291	0.9	27,996	13.7	13,547	12.3
De 1 semana a menos de 1 mes	212,954	17.1	187,192	20.8	2,367	7.4	16,866	8.3	6,530	5.9
De 1 mes a menos de 3 meses	147,511	11.8	111,996	12.4	4,250	13.3	27,203	13.3	4,063	3.7
De 3 meses a menos de 6 meses	83,473	6.7	64,639	7.2	-	-	16,467	8.1	2,367	2.1
De 6 meses a menos de 1 año	62,992	5.0	52,237	5.8	393	1.2	6,399	3.1	3,963	3.6
De 1 año a menos de 2 años	80,185	6.4	70,223	7.8	141	0.4	7,044	3.5	2,776	2.5
2 años o más	33,338	2.7	26,556	2.9	-	-	6,497	3.2	284	0.3
No buscó	402,061	32.2	213,170	23.7	24,461	76.7	90,262	44.2	74,168	67.2
N/A	63,025	5.1	54,979	6.1	-	-	5,302	2.6	2,743	2.5
Total	1,247,678	100	901,297	100	31,903	100	204,037	100	110,442	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

La tabla 3.27 presenta los motivos por los que los jóvenes se encuentran bajo contratos temporales. La razón principal (49.1 por ciento) es porque la naturaleza del trabajo es de corto plazo, o temporal. Y de igual manera, la otra razón de peso (19.6 por ciento) es que el trabajo que realizan es jornalero, y se paga por día, u ocasional. Al descomponer por género no hay una diferencia significativa, excepto para el caso de jornalero.

Tabla 3.27 Razones por la que los jóvenes están en contratos temporales

Razón	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Formación en el lugar de trabajo, pasantía	6,099	6.8	1,007	1.5	5,091	22.4
Período de prueba	9,255	10.4	8,290	12.5	964	4.2
Trabajo temporal	43,839	49.1	32,420	48.7	11,420	50.1
Ocasional/trabajo jornalero	17,466	19.6	16,411	24.7	1,055	4.6
Trabajo como sustituto	3,001	3.4	2,576	3.9	424	1.9
Programa de empleo público	410	0.5	410	0.6	0	0.0
Trabajo en específico	6,164	6.9	5,305	8.0	859	3.8
Otra razón	3,092	3.5	128	0.2	2,964	13.0
Total	89,325	100.0	66,547	100.0	22,778	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.7.3 Sector y ocupaciones de los ocupados

En términos de la distribución de los ocupados por sector económico, existe una concentración relativamente mayor en el sector de servicios, específicamente en actividades de comercio. La tabla 3.28 distribuye a los jóvenes ocupados de acuerdo a la actividad económica según la naturaleza del trabajo que ejerzan. El comercio al por mayor y al por menor, incluyendo la reparación de vehículos automotores y motocicletas, tiene una participación general de un 23.5 por ciento. Es, a su vez, el área con mayor participación al desagregarse por género, los hombres registran una proporción de 26.0 por ciento, y las mujeres de 18.7 por ciento. El segundo lugar, en ambos géneros, está ocupado por el trabajo en industrias manufactureras con un 12.5 por ciento.

Por último, la alta participación de hombres (15.3 por ciento) en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca contribuye a que, a pesar de que la participación de mujeres sea baja (2.2 por ciento), dicha actividad ocupe el tercer lugar en concentración general con un 10.9 por ciento. Las mujeres registran una proporción significativa, de un 10.8 por ciento, en actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas.

Tabla 3.28 Jóvenes ocupados por grupo de actividad económica

ISIC Revisión 4	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	136,619	10.9	127,617	15.3	9,002	2.2
Explotación de minas y canteras	1,000	0.1	703	0.1	296	0.1
Industrias manufactureras	155,497	12.5	106,730	12.8	48,767	11.8
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	15,228	1.2	13,730	1.6	1,498	0.4
Suministro de agua; evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación	4,184	0.3	4,184	0.5	-	0.0
Construcción	83,948	6.7	78,153	9.4	5,795	1.4
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	293,828	23.5	216,942	26.0	76,886	18.7
Transporte y almacenamiento	63,475	5.1	54,135	6.5	9,340	2.3
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	89,633	7.2	54,925	6.6	34,708	8.4
Información y comunicaciones	34,518	2.8	17,970	2.2	16,548	4.0
Actividades financieras y de seguros	28,173	2.3	10,384	1.2	17,788	4.3
Actividades inmobiliarias	781	0.1	-	0.0	781	0.2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	25,416	2.0	18,749	2.2	6,667	1.6
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	24,951	2.0	17,873	2.1	7,078	1.7
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	35,574	2.9	25,548	3.1	10,026	2.4
Enseñanza	26,129	2.1	9,036	1.1	17,092	4.1
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	41,133	3.3	7,437	0.9	33,696	8.2
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	58,373	4.7	14,031	1.7	44,341	10.8
Otras actividades de servicios	85,615	6.9	52,194	6.2	33,420	8.1
Actividades de los hogares como empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio	41,421	3.3	3,072	0.4	38,349	9.3
N/A	2,183	0.2	2,183	0.3	-	0.0
Total	1,247,678	100	835,598	100	412,080	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Por otro lado, la tabla 3.29 clasifica a los jóvenes con trabajo, según el tipo de ocupación. Como se observa, las mayores participaciones del empleo joven se localizan

en los trabajos de servicios y vendedores de comercio y mercados (26.7 por ciento) Este resultado va a la par con el de la tabla anterior que ubica al comercio como la principal actividad económica en la que se desenvuelven los jóvenes. De igual manera, esta ocupación es una de las más buscadas por los jóvenes en condición de desempleo. Otra de las más buscadas, personal de apoyo administrativo, no representa de igual manera una alta concentración en el caso de jóvenes ya ocupados, con un 12.3 por ciento de participación. Las otras ocupaciones con mayor participación son ocupaciones elementales (19.2 por ciento) y oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (14.8 por ciento). La última es altamente influenciada por los jóvenes hombres, en ellos la proporción de esta actividad es de 20.8 por ciento.

Tabla 3.29 Jóvenes ocupados por ocupación

ISCO 08	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Directores y gerentes	3,647	0.3	1,041	0.1	2,606	0.6
Profesionales científicos e intelectuales	64,353	5.2	27,681	3.3	36,672	8.9
Técnicos y profesionales de nivel medio	75,995	6.1	36,445	4.4	39,550	9.6
Personal de apoyo administrativo	153,296	12.3	61,109	7.3	92,186	22.4
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	333,237	26.7	205,566	24.6	127,670	31.0
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	56,699	4.5	51,357	6.1	5,341	1.3
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	184,907	14.8	173,607	20.8	11,300	2.7
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	126,968	10.2	106,527	12.7	20,441	5.0
Ocupaciones elementales	239,070	19.2	165,014	19.7	74,056	18.0
Ocupaciones militares	7,822	0.6	5,964	0.7	1,858	0.5
N/A	1,684	0.1	1,286	0.2	399	0.1
Total	1,247,678	100	835,598	100	412,080	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.7.4 Horas de trabajo

La tabla 3.30 detalla la distribución por horas semanales de trabajo de la población joven. Se observa un alto nivel de informalidad y de intensidad horaria en la contratación joven, en la medida en que 64.1 por ciento trabaja más de 40 horas a la semana. Un 12.6 por ciento de esta proporción labora aún más de 60 horas semanales. La desagregación de los resultados por género indica que un 69.0 por ciento de la población masculina trabaja más de las 40 horas semanales, en tanto que la proporción femenina se reduce, colocándose en un 54.1 por ciento las mujeres que trabajan más de 40 horas en la semana.

Tabla 3.30 Jóvenes ocupados por horas semanales trabajadas

Horas semanales	Total		Hombre		Mujer	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Menos de 10 horas	100,782	8.1	53,153	6.4	47,629	11.6
10 a 19 horas	87,474	7.0	51,667	6.2	35,807	8.7
20 a 29 horas	140,342	11.2	78,927	9.4	61,415	14.9
30 a 39 horas	119,720	9.6	75,547	9.0	44,173	10.7
40 a 49 horas	520,129	41.7	361,626	43.3	158,503	38.5
50 a 59 horas	121,806	9.8	80,809	9.7	40,998	9.9
Más de 60 horas	157,425	12.6	133,870	16.0	23,555	5.7
Total	1,247,678	100	835,598	100	412,080	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

3.7.5 Otros indicadores de la calidad del empleo

Otra condición relevante en cuanto a la calidad del empleo es el nivel de ajuste entre la calificación de la fuerza de trabajo juvenil y la calificación del puesto de trabajo. La subeducación se entiende como aquella situación en que las personas que poseen cierto nivel de escolaridad o calificación se desempeñan en ocupaciones que requieren un nivel mayor de calificación que el alcanzado en su educación.¹⁰ La sobreeducación es lo contrario, cuando una persona está en un trabajo utilizando niveles de competencias por debajo de las que obtuvo con su grado de educación. Por ejemplo, un graduado universitario que trabaja como vendedor (ocupación no manual de baja calificación) está sobreeducado, mientras un graduado de la escuela secundaria que trabaja como ingeniero (ocupación no manual de alta calificación) está subeducado.

En el mercado de trabajo juvenil, los jóvenes sobreeducados representan el 15.7 por ciento de los jóvenes ocupados y los jóvenes subeducados son el 31.7 por ciento del citado total; el resto (52.6 por ciento) tiene un buen nivel de ajuste entre la formación recibida y la ocupación desempeñada (tabla 3.31). El fenómeno de la sobreeducación suele ocurrir cuando hay un número insuficiente de puestos de trabajo que coinciden con un determinado nivel de educación. El desequilibrio entre la oferta y la demanda obliga a algunos graduados a aceptar un empleo disponible para el que están sobreeducados. La consecuencia es que la juventud sobreeducada probablemente gana menos de lo que él o ella podrían obtener y tampoco están entregando su mayor potencial productivo. Los trabajadores subeducados pueden tener un grave impacto en la productividad del trabajo y transformarse un obstáculo importante para el crecimiento económico, aunque también pueden afectar al joven trabajador en términos de su autoconfianza.

El 42.9 por ciento de los jóvenes que desempeñan ocupaciones elementales son sobreeducados. De manera contrastante los trabajadores agropecuarios calificados, los operadores de máquinas y artesanos se consideran en su mayoría que están subeducados para el tipo de función que realizan. Los jóvenes que trabajan en personal de apoyo administrativo son los que en su mayoría (71.5 por ciento) que sus conocimientos están alineados con lo que le demanda el puesto de trabajo.

¹⁰ La determinación de la sub-calificación o sobre-calificación laboral se realizó con base a la clasificación de las habilidades ocupacionales de la La Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Ver Sparreboom y Staneva (2014) para más información.

Tabla 3.31 Participación de ocupados sobreeducados e subeducados por ocupación

ISCO 08	Sobreeducados		Subeducados		Alineados	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Directores y gerentes	0	0.0	0	0.0	635	100.0
Profesionales científicos e intelectuales	0	0.0	10,794	30.4	24,695	69.6
Técnicos y profesionales de nivel medio	1,664	4.6	16,023	44.5	18,285	50.8
Personal de apoyo administrativo	11,558	14.8	10,748	13.7	56,070	71.5
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	30,719	14.8	56,159	27.0	120,871	58.2
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	845	2.1	26,211	65.4	12,998	32.5
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	4,187	3.5	51,461	42.5	65,466	54.1
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	2,475	3.2	35,718	46.7	38,289	50.1
Ocupaciones elementales	66,660	42.9	30,881	19.9	57,693	37.2
Total	118,108	15.7	237,994	31.7	395,003	52.6

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

En lo que concierne a la estabilidad del empleo, esta categoría se utiliza tras identificar los empleos regulares y los empleos irregulares. Los trabajadores irregulares son trabajadores remunerados con un contrato (oral o escrito) de una duración inferior a 12 meses, los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares auxiliares. Los trabajadores regulares son trabajadores remunerados con un contrato (oral o escrito) de una duración de 12 meses o más y los empleadores (OIT, 2015). En ese sentido, los empleos regulares serán clasificados como trabajos de calidad, mientras los irregulares, como trabajos de baja calidad. En la República Dominicana, los resultados muestran que hasta un 69 por ciento de los trabajadores jóvenes estaban en el empleo regular en comparación con 31 por ciento en empleo irregular.

La denominación de informalidad es evaluada con la definición proporcionada por la OIT.¹¹ La métrica que trae consigo una calidad laboral inferior es la que respecta a la informalidad, con un 81.0 por ciento de trabajo considerado como informal. En la República Dominicana, a partir de los datos de la ETET se estima que el 57 por ciento de todos los perceptores de ingresos laboran en un trabajo considerado informal. El dato de ocupados en el sector informal que la arroja la ENFT para el año 2015 es de 54.2 por ciento.

En general, los resultados no permiten inclinar la balanza a favor del trabajo de calidad, pues si bien el nivel de satisfacción es elevado (ver la sección siguiente) y el nivel

¹¹ El empleo informal es medido de acuerdo a los lineamientos de la 17 Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. El cálculo utilizado aquí incluye las siguientes sub-categorías de trabajadores: (a) empleados pagados en “trabajos informales”, como trabajos sin derecho a la seguridad social, vacaciones anuales pagadas y periodos de discapacidad pagados; (b) empleados pagados en una empresa no registrada clasificada de acuerdo a su tamaño con menos de cinco empleados; (c) trabajadores por cuenta propia en una empresa no registrada de acuerdo a su tamaño con menos de cinco empleados; (d) empleadores en una empresa no registrada clasificada de acuerdo a su tamaño con menos de cinco empleados; y (e) trabajadores contribuyentes de la familia. Las subcategorías (b) a (d) son usadas para el cálculo de “empleo en el sector informal”, la subcategoría (a) aplica para el trabajo informal en el sector formal” y la subcategoría (e) puede formar parte de cualquier grupo, dependiendo del tipo de registro de la empresa que se relaciona con el trabajador contribuyente de la familia.

de estabilidad existente reduce el factor de riesgo general, no compensan por los niveles de informalidad y de desajuste de las habilidades versus los requerimientos de las posiciones ocupadas.

3.7.6 Seguridad y la satisfacción

La tabla 3.32 describe la satisfacción de la población encuestada, de acuerdo al nivel educativo alcanzado, la condición económica de su hogar, el tipo de empleo y qué tan alineadas están sus cualificaciones y habilidades con sus cargos laborales. A nivel general, la participación de jóvenes satisfechos con su empleo principal es alta (87.8 por ciento). Los hombres están más satisfechos que las mujeres, en tanto que su porcentaje es de 90.6 por ciento, mientras el de las mujeres es de 82.5 por ciento.

Tabla 3.32 Satisfacción de los jóvenes respecto a su trabajo principal (%)

Características		Total	Hombre	Mujer
Nivel de estudio alcanzado	Ninguno	84.2	84.6	81.3
	Primario	85.9	85.1	89.6
	Secundario - Técnico	92.3	82.6	100.0
	Secundario	87.9	89.0	86.0
	Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	90.4	81.5	100.0
	Universitario	87.3	75.7	98.6
Condición económica de su hogar	Clase alta o acomodada	100.0	100.0	100.0
	Clase media alta	99.5	99.3	100.0
	Clase media	91.7	95.0	86.6
	Pobre	84.4	84.2	85.1
	Muy pobre	74.6	70.4	90.5
Tipo de empleo	Regular	85.3	88.2	88.6
	Irregular	85.6	88.1	77.9
	Formal	93.6	96.8	88.8
Pertinencia de la cualificación	Informal	85.8	85.9	85.7
	Sobreeducado	82.1	75.0	92.7
	Subeducado	86.5	85.8	90.0
	Alineado/coincidente	88.5	88.9	87.9
Total		87.8	90.6	82.5

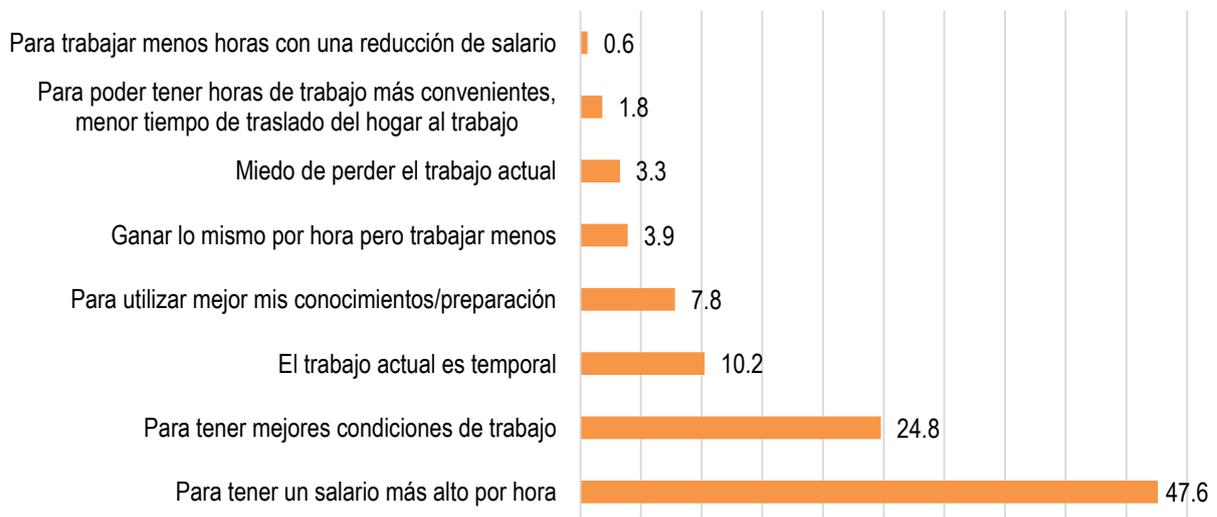
Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Descomponiendo según los niveles educativos alcanzados, los jóvenes más satisfechos con su empleo principal son aquellos con estudios secundarios técnicos (92.3 por ciento) y aquellos con estudios superiores no universitarios, técnicos igualmente (90.4 por ciento). La satisfacción reportada por los jóvenes va incrementándose en la medida en que estos se consideran que pertenecen a clases económicas superiores. Los jóvenes que se consideran muy pobres muestran un nivel de satisfacción de un 74.6 por ciento con su principal fuente de trabajo, mientras que los que se consideran de clase muy alta o acomodada están totalmente satisfechos (100 por ciento). Sin embargo, los hallazgos del cruce satisfacción y tipo de empleo son diferentes a los esperados. Los jóvenes en empleos informales están más satisfechos que aquellos con trabajos formales; y de igual manera,

hay mayor satisfacción entre los que tienen un empleo irregular, que entre los que lo tienen regular. Por último, aquellos que son sobreeducados están menos satisfechos (81.9 por ciento), que aquellos con una formación y experiencia alineada con su puesto laboral (88.3 por ciento), y que aquellos que son subeducados (87.1 por ciento).

A pesar de que se observan altos niveles de satisfacción en los jóvenes, los mismos no dejan de considerar el cambiarse de empleo por distintas razones. Tanto como el 45,8 por ciento de los trabajadores jóvenes, dijo que les gustaría cambiar de empleo. La gráfica 3.3 recoge los principales motivos que los impulsan a querer sustituir sus lugares de trabajo por otros. El deseo de obtener una mejor compensación por hora es el principal factor (47.6 por ciento) que les motiva a buscar otro trabajo. Otras razones relevantes son la búsqueda de mejores condiciones de trabajo (24.8 por ciento) y la búsqueda de un empleo más regular, pues el actual es de tipo temporal (10.2 por ciento). Trabajar menos horas no es un factor que explique la voluntad de cambiar de empleo.

Gráfico 3.3 Razones por las que los jóvenes se cambiarían de empleo (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

4. Etapas de la transición

4.1 Conceptos y definiciones

Resulta particularmente importante analizar la transición de la población joven del sistema educativo al mercado laboral. Descomponiendo en distintas etapas el proceso de inclusión, cuyo fin sea la obtención de un empleo estable y satisfactorio, se pueden identificar el tipo de políticas públicas y laborales, que se requerirían para eliminar las barreras de acceso que afectan negativamente a los jóvenes en la actualidad.

La OIT define la transición como el proceso que realiza un joven, entre los 15 y 29 años de edad, desde el momento en que culmina sus estudios hasta que obtiene su primer trabajo estable y satisfactorio. En lo concerniente a la finalización de los estudios, la transición no requiere la obtención de un título de terminación de ningún ciclo de educación formal, por tanto, la graduación no es un requisito en su determinación. Jóvenes graduados, como jóvenes no graduados, enrolados o no en un programa educativo, se consideran en el proceso de transición. En el otro extremo, la definición de un trabajo

estable y satisfactorio contempla la existencia de un contrato laboral, verbal o escrito, que dure por lo menos 12 meses, y a una valoración subjetiva que califique como satisfactorio el desarrollo de las actividades laborales, por parte del trabajador.

La transición finaliza en el momento en que el joven firma un contrato estable y satisfactorio por primera vez. El joven puede obtener el empleo estable y luego permanecer en el tiempo en empleos de calidad, como también podría caer en un ciclo de empleo y desempleo durante su trayectoria laboral futura. El análisis de la transición no solo contempla a los que trabajan en condición de asalariados, sino que incluye además a los jóvenes que trabajan por cuenta propia que gozan de estabilidad y satisfacción en el ejercicio de sus labores.

Se identifican tres etapas que clasifican la transición de la escuela al mundo laboral. La tabla 4.1, detalla esas tres etapas en las que se centran las mediciones de este capítulo: etapa de transición completa, etapa considerada “en transición” y la etapa de la transición aún no iniciada. Los jóvenes son distribuidos, a partir de ciertos criterios, en una de esas tres etapas. Específicamente, un joven que ha completado la etapa de transición cumple con al menos una de las siguientes condiciones: tener un trabajo estable satisfactorio y no estudia; tener un trabajo estable, pero no satisfactorio y no estudia; o tener un trabajo temporal, pero satisfactorio y no estudia; o ser un trabajador por cuenta propia, que considera su trabajo satisfactorio y no estudia. Un joven que se considere en transición reúne alguna de estas condiciones: está sin trabajo y no estudia; está en trabajo temporal no satisfactorio y no estudia; trabaja por cuenta propia, está insatisfecho y no estudia; es un estudiante activo en el mercado laboral; y actualmente está inactivo y no está en la escuela, pero se propone buscar trabajo más adelante. Por último, el joven que no ha iniciado la transición es aquel que aún está estudiando (estudiantes inactivos); o actualmente está inactivo y no estudia, y no tiene intención de buscar trabajo.

Tabla 4.1 Etapas de transición

Etapas	Características
Transición no iniciada	Estudiante inactivo, o Inactivo no estudiante, sin intención de buscar empleo Sin trabajo (definición flexible), o
En transición	Empleado en trabajo temporal no satisfactorio, o Trabajador por cuenta propia insatisfecho, o Inactivo, no estudia, con intención de buscar empleo o Estudiantes activos en el mercado laboral
Transición completa	Trabajo estable, satisfactorio o no, y no estudia, o Trabajo temporal y satisfactorio, y no estudia, o Trabajador por cuenta propia, satisfecho y no estudia

Fuente: OIT (2015), capítulo 4.

El esquema de etapas de transición permite analizar el flujo de jóvenes que se van incorporando al sistema laboral, partiendo de un proceso educativo y finalizando en una primera experiencia de trabajo estable y satisfactoria. La transición puede entonces traducirse como un camino hacia la obtención de un empleo de calidad. A su vez, cabe la posibilidad de que una transición completa, sea a un empleo que el joven considere satisfactorio, pero que en realidad sea de baja calidad.

4.2 Etapas de la transición

La población joven, según la etapa de transición en la que se sitúe, controlando por el género, rangos del grupo etario, condición económica del hogar y el nivel de estudio alcanzado, está descrita en la tabla 4.2. De la población de jóvenes encuestados, un 24.9 por ciento no ha iniciado la transición, mientras un 51.6 por ciento está en transición, y un 22.1 por ciento ha logrado culminar la transición.¹² Se observa que los jóvenes residentes en las zonas rurales tienen un mayor porcentaje de población con transición completa.

Tabla 4.2 Distribución de las etapas de transición de la población joven según características económicas y sociales

Características		Transición completa		En transición		Transición no iniciada	
		Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Sexo	Hombre	378,275	28.8	659,787	50.3	269,584	20.5
	Mujer	181,288	14.8	650,290	53.1	362,982	29.7
Grupo etario	15-19	52,048	5.1	458,155	45.0	498,807	49.0
	20-24	208,275	27.1	442,357	57.6	104,163	13.6
	25-29	299,240	39.8	409,565	54.5	29,596	3.9
Ubicación geográfica	Urbano	343,587	20.2	873,669	51.4	464,924	27.4
	Rural	215,976	25.8	436,408	52.1	167,642	20.0
Condición económica de su hogar	Clase alta o acomodada	3,646	32.7	4,103	36.8	3,410	30.6
	Clase media alta	13,331	12.8	31,322	30.0	59,678	57.2
	Clase media	207,669	18.4	591,589	52.3	314,842	27.8
	Pobre	277,955	24.6	602,842	53.3	235,109	20.8
	Muy pobre	56,962	35.8	80,222	50.5	19,527	12.3
Nivel de estudio alcanzado	Ninguno	42,645	46.8	43,691	47.9	2,679	2.9
	Primario	153,774	44.4	167,383	48.3	9,483	2.7
	Secundario - Técnico	6,132	34.7	11,401	64.5	141	0.8
	Secundario	268,972	46.1	294,423	50.4	4,409	0.8
	Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	4,829	83.0	987	17.0	-	-
	Universitario	83,212	63.7	46,515	35.6	-	-
Total*		559,563	22.1	1,310,077	51.6	632,566	24.9

Nota: Los valores faltantes fueron excluidos de la tabla, por tanto, el total de los valores ponderados no suma el 100 por ciento.

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

El desagregar por género revela una mayor proporción de hombres en la transición completa (28.8 por ciento), en contraste con la proporción de mujeres en la misma etapa (14.8 por ciento). Ese resultado puede estar relacionado con el hecho de que el hombre tiene una mayor probabilidad de abandonar los estudios e insertarse al mercado de trabajo, sea formal o informal.¹³ En la etapa de “en transición” las proporciones presentan cifras más parecidas. Las mujeres cuentan con una proporción de 53.1 por ciento y los hombres de 50.3 por ciento. Existe una mayor proporción de mujeres en transición no iniciada (29.7 por ciento), en comparación con los hombres en esta misma etapa (20.5 por ciento). La

¹² Un 1.4 por ciento de los jóvenes no fue clasificado.

¹³ En Aristy-Escuder (2016) se confirma que los hombres tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela que las mujeres.

mayor concentración de mujeres en camino a la transición o sin haber iniciado esta etapa, puede estar reflejando el hecho de que las mujeres tienden a permanecer más tiempo estudiando que los hombres. No obstante, también puede ser una manifestación de mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral que debe enfrentar la población femenina.

Un tema importante es la comparación entre las participaciones al inicio de la transición y al final, de manera que se pueda valorizar el flujo de entrada de los jóvenes hacia la obtención de un empleo satisfactorio. La participación de la población que aún no ha iniciado la transición en la población general es mayor (24.9 por ciento) a la participación de la población que ha logrado culminar el proceso de transición (22.1 por ciento). La situación se replica en el caso de las mujeres, sin embargo, en los hombres el esquema se invierte. En particular, la participación de los hombres que finalizó la transición (28.8 por ciento) es casi el doble de la participación de las mujeres que ya terminaron el proceso (14.8 por ciento). Las diferencias en los flujos de entrada y salida de la fuerza laboral reafirman las brechas de género del capítulo anterior, de acuerdo a las mismas, existe una población femenina con menor abandono escolar, mayor inactividad, mayor acumulación de niveles de estudio superiores, pero con menor flujo de entrada al mercado de trabajo y, en consecuencia, menor presencia en la transición completa.

Con relación al grupo etario, la inserción al mercado laboral se comporta, en su mayoría, de la manera esperada. Existe una mayor proporción de jóvenes con edades entre 15 y 19 años, en la etapa de transición no iniciada con un 49.0 por ciento, seguida por una proporción de 45.0 por ciento para la etapa de en transición. Los jóvenes con edades entre 20 y 24 años se ubican en su mayoría en la etapa de en transición con 57.6 por ciento. En ese grupo etario se reduce la cantidad de jóvenes que aún no ha iniciado el proceso de transición, con una proporción de 13.6 por ciento. En cuanto al otro grupo etario, jóvenes entre 25 y 29 años, la población se concentra principalmente en las etapas de “en transición” (54.5 por ciento) y en “transición completa” (39.8 por ciento). Es el rango de edad con una proporción más alta de jóvenes transitados. Esto revela que existe una relación positiva entre la edad y la probabilidad de que el joven se encuentre en la fase de transición completa.

La clase económica con una mayor concentración de jóvenes es la pobre o muy pobre, con un 50.9 por ciento de los jóvenes encuestados. Desagregando por cada una de las condiciones económicas, los jóvenes en hogares de clase alta o acomodada, se encuentran con porcentajes de 30-37 por ciento en todas las etapas, siendo en camino a la transición la de mayor proporción (36.8 por ciento). Los jóvenes de clase media alta se encuentran mayormente en la etapa de transición no iniciada (57.2 por ciento), en contraste con los de clase media que se encuentran en búsqueda de la transición completa (52.3 por ciento). Tanto en la clase pobre como en la muy pobre, la proporción mayor de jóvenes se ubican ‘en transición’ con 53.3 por ciento y 50.5 por ciento, respectivamente.

Los estudiantes universitarios y los estudiantes en un Instituto Técnico Superior son lo que tienen mayor probabilidad de haber completado su transición (63.7 por ciento y 83 por ciento, respectivamente).

4.2.1 Los jóvenes con transición completa

La tabla 4.3 ofrece información sobre las principales características de la población joven con transición completa. La mayoría de los jóvenes transitados está en la condición

de empleo estable con un porcentaje de 73.1 por ciento,¹⁴ seguida por la del empleo por cuenta propia satisfactorio con un 19.7 por ciento. La proporción de jóvenes transitados a un empleo temporal satisfactorio es de 7.2 por ciento. La desagregación por género revela que, en las tres condiciones de empleo: “transitados a empleo estable”, a “empleo temporal satisfactorio” o a “empleo por cuenta propia,” la participación de los hombres es mayor que la de las mujeres.

Tabla 4.3 Población joven con transición completa y sus principales características

Características	Transitados a empleo estable		Transitados a empleo temporal satisfactorio		Transitados a empleo por cuenta propia satisfactorio		Total		
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	
Sexo	Hombre	270,863	20.6	32,255	2.5	75,156	5.7	378,275	28.8
	Mujer	138,314	11.3	7,976	0.7	34,998	2.9	181,288	14.8
Ubicación geográfica	Urbano	252,435	14.9	24,014	1.4	67,138	4.0	343,587	20.2
	Rural	156,742	18.7	16,218	1.9	43,016	5.1	215,976	25.8
Condición económica de su hogar	Clase alta o acomodada	2,380	21.3	478	4.3	788	7.1	3,646	32.7
	Clase media alta	10,627	10.2	-	-	2,705	2.6	13,331	12.8
	Clase media	152,424	13.5	7,663	0.7	47,583	4.2	207,669	18.4
	Pobre	206,588	18.3	21,300	1.9	50,066	4.4	277,955	24.6
Nivel de estudio alcanzado	Muy pobre	37,158	23.4	10,791	6.8	9,013	5.7	56,962	35.8
	Ninguno	23,146	25.4	9,203	10.1	10,296	11.3	42,645	46.8
	Primario	98,768	28.5	15,482	4.5	39,523	11.4	153,774	44.4
	Secundario - Técnico	5,749	32.5	-	-	382	2.2	6,132	34.7
	Secundario	210,669	36.1	14,085	2.4	44,219	7.6	268,972	46.1
	Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	2,414	41.5	-	-	2,416	41.5	4,829	83.0
	Universitario	68,432	52.4	1,462	1.1	13,318	10.2	83,212	63.7
Total		409,177	16.1	40,232	1.6	110,154	4.3	559,563	22.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Un aspecto relevante es el análisis por el criterio de la ubicación geográfica. En la población general, sin discriminar por condición de empleo, la proporción de jóvenes transitados es mayor en la zona rural (25.8 por ciento), en comparación la zona urbana (20.2 por ciento). La diferencia es más notoria en los transitados a empleo estable, donde un 18.7 por ciento de los jóvenes se encuentra en zona rural, y un 14.9 por ciento en la zona urbana.

De acuerdo a la situación económica en el hogar de los jóvenes transitados, se observa el empleo estable es la condición laboral con mayor peso para cada segmento económico. El 79.7 por ciento de los jóvenes transitados que habita en hogares de clase media alta declara que tiene un empleo estable y el 20.3 por ciento declara que tiene un empleo por cuenta propia satisfactorio. Por último, al desagregar según los niveles de estudio alcanzados se tiene como resultado que de los jóvenes transitados universitarios el 82.2 por ciento afirma que tiene un empleo estable, mientras que así lo declara el 93.8 por ciento de los que poseen un nivel secundario-técnico. Los que han realizado estudios técnicos o

¹⁴ 16.1 puntos porcentuales de un total de 22.1 puntos porcentuales.

tienen menor educación (primaria o ningún nivel) tienen una mayor representación en el mundo del autoempleo (cuenta propia).

4.2.2 Los jóvenes que aún no han iniciado la transición

Del total de jóvenes que aún no ha iniciado el proceso de transición al mercado laboral, 97.4 por ciento son estudiantes sin trabajo, y 2.6 por ciento son inactivos, que ni estudian ni aspiran trabajar en el futuro. Visto por género se replican los mismos resultados con relación a la preponderancia de los estudiantes sin trabajo. También se observa que en ambos tipos de condición laboral existe una mayor presencia de mujeres.

Tanto los estudiantes sin trabajo, como los inactivos que no han iniciado la transición se encuentran en su mayoría en áreas urbanas. Del total de estudiantes que no han iniciado la transición, 74.1 por ciento se localiza en zonas urbanas. De los jóvenes urbanos que no han iniciado la transición el 98.1 por ciento son estudiantes sin trabajo y lo es el 95.3 por ciento de los jóvenes rurales que no han iniciado la transición. Esto revela que en las zonas rurales es donde existe -en términos relativos al total de jóvenes que no han iniciado su transición- el mayor porcentaje de inactivos, que no estudian y que no aspiran a trabajar en el futuro (4.7 por ciento).

Efectuando el mismo análisis con el criterio de la condición económica, los estudiantes sin trabajo provienen de hogares de clase media y pobre en su mayoría, con 50.6 por ciento y 37.4 por ciento, respectivamente. Del total de los jóvenes inactivos, que ni estudian ni desean trabajar, los miembros de la clase media alta representan un 36.6 por ciento. Un 56.7 por ciento de los inactivos que no han iniciado la transición solo han alcanzado niveles primarios de educación. En la tabla 4.4 se muestra información detallada de los jóvenes que aún no han iniciado su transición.

Tabla 4.4 Jóvenes que aún no han iniciado la transición por sub-categoría

Características		Estudiante sin trabajo		Inactivo, no estudia, y no aspira trabajar en futuro	
		Número	(%)	Número	(%)
Sexo	Hombre	265,367	20.2	4,217	0.3
	Mujer	350,488	28.6	12,494	1.0
Ubicación geográfica	Urbano	456,074	26.8	8,850	0.5
	Rural	159,781	19.1	7,862	0.9
Condición económica de su hogar	Clase alta o acomodada	3,410	30.6	-	-
	Clase media alta	53,561	51.3	6,117	5.9
	Clase media	311,546	27.5	3,296	0.3
	Pobre	230,348	20.4	4,761	0.4
	Muy pobre	16,990	10.7	2,538	1.6
Nivel de estudio alcanzado	Ninguno	-	-	2,679	2.9
	Primario	-	-	9,483	2.7
	Secundario - Técnico	-	-	141	0.8
	Secundario	-	-	4,409	0.8
	Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior): Estudio Técnico	-	-	-	-
	Universitario	-	-	-	-
Total		615,855	24.3	16,711	0.7

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

4.2.3 Jóvenes en transición

Los jóvenes en transición representan el mayor porcentaje (51.6 por ciento) de jóvenes evaluados, entre todas las etapas. La tabla 4.5 recoge las proporciones de los jóvenes en transición en condición de desempleo, asalariados en empleo no satisfactorio, asalariados en empleo temporal no satisfactorio, estudiantes activos en el mercado laboral, e inactivos, todos agrupados por género, ubicación geográfica, condición económica del hogar y niveles de estudio alcanzados. En su mayoría, los jóvenes en transición son estudiantes activos en el mercado laboral, representando un 56.9 por ciento del total de jóvenes en esta etapa. Los estudiantes activos en el mercado laboral, considerando la población total de jóvenes en transición, son en su mayoría hombres (31.7 por ciento), en áreas urbanas (41.2 por ciento), y de clase media (30.5 por ciento). Los estudiantes activos en el mercado laboral con la condición de ser pobres o muy pobres alcanzan un 24.6 por ciento del total de jóvenes en transición.

Tabla 4.5 Distribución de los jóvenes en transición

Características	Desempleados (definición flexible)		Asalariados en empleo temporal no satisfactorio		Trabajador por cuenta propia en empleo no satisfactorio		Estudiantes activos en el mercado laboral		Inactivo, no estudia, y aspira trabajar en futuro	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
<i>Sexo</i>										
Hombre	79,069	6.0	53,990	4.1	83,953	6.4	415,390	31.6	27,386	2.1
Mujer	156,117	12.8	35,406	2.9	23,163	1.9	330,288	27.0	105,316	8.6
<i>Ubicación geográfica</i>										
Urbano	148,381	8.7	43,291	2.5	65,286	3.8	540,225	31.8	76,486	4.5
Rural	86,805	10.4	46,105	5.5	41,830	5.0	205,452	24.5	56,216	6.7
<i>Condición económica de su hogar</i>										
Clase alta o acomodada	-	-	382	3.4	100	0.9	2,733	24.5	887	7.9
Clase media alta	7,551	7.2	-	-	-	-	20,476	19.6	3,295	3.2
Clase media	82,031	7.3	24,423	2.2	42,222	3.7	399,811	35.3	43,101	3.8
Pobre	128,392	11.3	54,323	4.8	52,431	4.6	298,412	26.4	69,284	6.1
Muy pobre	17,211	10.8	10,267	6.5	12,362	7.8	24,245	15.3	16,136	10.2
<i>Nivel de estudio alcanzado</i>										
Ninguno	8,930	9.8	10,887	11.9	13,714	15.0	-	-	10,160	11.1
Primario	66,923	19.3	23,978	6.9	35,634	10.3	-	-	40,848	11.8
Secundario - Técnico	8,068	45.6	435	2.5	551	3.1	-	-	2,347	13.3
Secundario Superior no Universitario (Instituto Técnico Superior); Estudio Técnico	117,585	20.1	47,670	8.2	53,829	9.2	-	-	75,339	12.9
Universitario	33,680	25.8	6,425	4.9	2,795	2.1	-	-	3,615	2.8
Total	235,186	9.3	89,396	3.5	107,116	4.2	745,678	29.4	132,702	5.2

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

Los desempleados constituyen el segundo grupo en importancia (18 por ciento) dentro del conjunto de jóvenes en transición. Al analizar la totalidad de los jóvenes en transición se observa que los desempleados son por lo general urbanos (11.3 por ciento), pobres o muy pobres (11.1 por ciento) y con un nivel educativo de secundaria (9.0 por ciento). La mujer desempleada representa un 11.9 por ciento del total de jóvenes en

transición, mientras que el hombre desempleado representa un 6 por ciento. Esto significa que ser mujer aumenta la probabilidad de estar desempleado.

Los inactivos que no estudian y que aspiran a trabajar en el futuro constituyen el 10.1 por ciento de los jóvenes en transición. Al analizar ese grupo de jóvenes inactivos, resalta que la mujer representa el 79.4 por ciento del total de inactivos. Esos jóvenes inactivos son, en su mayoría, urbano, pobres y con estudios secundarios alcanzados. Los trabajadores por cuenta propia, por el contrario, son hombres en un 78.4 por ciento y son, por lo general, urbanos, pobres y con nivel educativo de secundaria. Los asalariados en empleo temporal no satisfactorio se ubican en su mayoría en zonas rurales, y en hogares en condiciones desfavorables, representando ese los pobres y muy pobres un 72.3 por ciento del total de jóvenes asalariados en empleo temporal no satisfactorio.

4.3 Duración de la transición

En la tabla 4.6, se presentan algunos indicadores representativos sobre la duración promedio de la transición laboral para los jóvenes. La duración se calcula como el período de tiempo entre una persona joven que se gradúa y empiezan (i) su primer empleo, (ii) su primer “transitado” trabajo y (iii) su trabajo “transitado” actual. Las diversas categorías pueden o no pueden superponerse: por ejemplo, una persona joven podría haber tenido sólo una experiencia de trabajo, y que el trabajo se consideró estable y / o satisfactoria. En este caso, su primer trabajo también sería su primer trabajo transitado, y también su trabajo transitado actual. En otros casos, la persona joven puede haber ocupado varios puestos de trabajo, una o más de las cuales ajusta a los requerimientos de un trabajo transitado, antes de asentarse finalmente en su actual puesto de trabajo estable y / o satisfactoria. En este caso, el primer trabajo sería no correspondan al primer empleo transitado ni al trabajo transitado actual.

En ella se observa que a nivel nacional les toma alrededor de 15.8 meses alcanzar un primer empleo estable y/o satisfactorio (incluyendo a los jóvenes que realizaron una transición directa). Por su parte, los jóvenes que no lograron una transición directa (después de terminar la escuela), tomaron en promedio 36 meses (3 años) para lograrla. Habitualmente, los períodos de transición eran más largos para las mujeres jóvenes que para los hombres jóvenes. La duración media de la transición al primer trabajo era de 19.1 meses para las mujeres jóvenes y de 13.5 meses para los hombres jóvenes.

Tabla 4.6 Duración media de la transición de la escuela al primer trabajo y del primer trabajo al trabajo actual (transición completada) (en meses)

	Total	Hombre	Mujer
Al primer trabajo, incluyendo transición directa	15.8	13.5	19.1
Al primer trabajo, excluyendo transición directa	36.0	34.8	37.2
Al trabajo actual, incluyendo transición directa	33.0	29.6	40.2
Al trabajo actual, excluyendo transición directa	47.2	45.1	51.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ETET 2015 para República Dominicana.

5. Determinantes de la probabilidad de la condición laboral

En esta sección se presentan los resultados de estimar un modelo probabilístico no lineal (*logit*) para cuantificar los determinantes de las siguientes condiciones laborales: empleado, NiNi y transición completa. La forma general del modelo *logit* que se utiliza para cuantificar la probabilidad de cada una de esas condiciones laborales es:

$$\Pr(P = 1 | \mathbf{x}) = \frac{\exp(\boldsymbol{\theta}\mathbf{x})}{1 + \exp(\boldsymbol{\theta}\mathbf{x})}$$

Donde, \mathbf{x} es el vector de variables explicativas y $\boldsymbol{\theta}$ es el conjunto de parámetros que las acompañan. A partir de esa función de probabilidad se realiza una regresión logística que consiste en hacer del logaritmo de la razón de posibilidades (i.e., *odds ratio*) una función lineal del vector de variables explicativas, estimándose los parámetros por el método de máxima verosimilitud.

$$\log\left(\frac{p}{1-p}\right) = \boldsymbol{\theta}\mathbf{x}$$

Se determinará si esos parámetros $\boldsymbol{\theta}$ son estadísticamente diferentes de cero. A partir de esos modelos se simula la probabilidad de cada condición laboral en función de diversos valores de las variables explicativas. El vector de variables explicativas estará compuesto por: la edad, edad al cuadrado; género; jefatura del hogar; calificación del padre y de la madre; la condición de haber desertado de la escuela; la calificación del joven encuestado;¹⁵ y una variable -ambición- que recoge el deseo de éxito y de ganar mucho dinero¹⁶ de la persona.

5.1 Probabilidad de estar empleado

La variable dependiente es la proporción de jóvenes que están ocupados. Este incluye a todas las personas de 15 o más años de edad que durante la semana de la encuesta se encontraban trabajando a cambio de una remuneración o beneficio (en efectivo o en especie) durante al menos una hora; estaban temporalmente ausentes del trabajo (por causa de enfermedad, licencia, estudios, una quiebra de la actividad de la empresa, por ejemplo), pero mantenían un vínculo formal con el puesto de trabajo; o realizaban algún trabajo sin pago para el beneficio familiar.

Los coeficientes que se presentan en el modelo estimado son exponentes de manera que se interpretan como el cambio en la razón de posibilidades (i.e., *odds ratio*), que se define como la división entre la probabilidad de estar empleado y la probabilidad

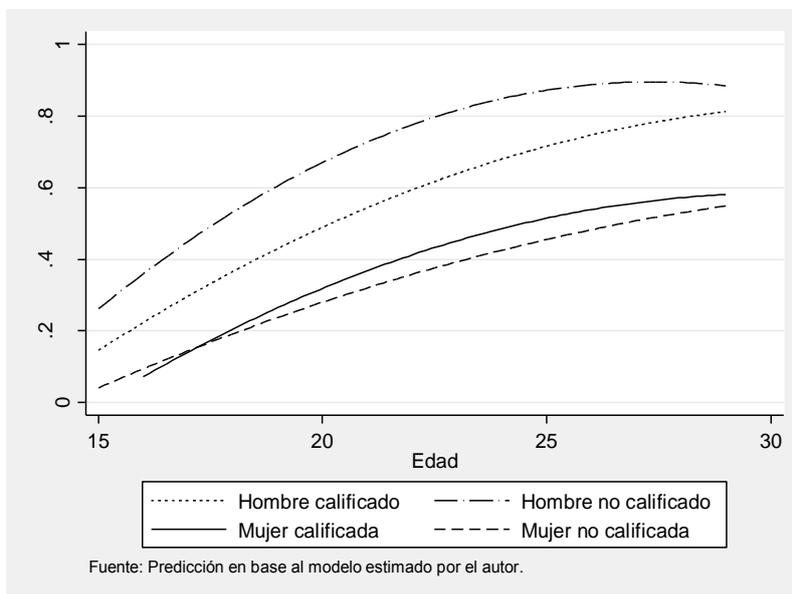
¹⁵ Se entiende que una persona es calificada si tiene un nivel de educación actual -aunque esté en proceso de seguir avanzando en sus estudios- desde Superior Universitario (Técnico Universitario) hasta Doctorado. El joven no calificado tiene niveles de Primaria, Secundaria, Secundaria técnica o Superior no Universitario.

¹⁶ Las personas más “ambiciosas” son aquellas que sus metas más importantes en la vida son tener éxito en el trabajo y tener mucho dinero. Las que contestaron que sus metas son hacer una contribución a la sociedad o tener una buena vida familiar son menos ambiciosas.

de no estarlo -sea esto porque la persona está desocupada o porque no está en la fuerza de trabajo activa.

El primer resultado a resaltar es que existe una relación cuadrática entre la edad y el logaritmo de la razón de posibilidades de estar empleado y no estarlo. Dado que la transformación de la probabilidad hacia la razón de posibilidades es monótona,¹⁷ al igual que también es monótona la transformación logarítmica, entonces también existe una relación cuadrática entre la edad y la probabilidad de estar empleado. En este caso, a mayor edad aumenta -a un ritmo decreciente- la probabilidad de estar empleado. Se estima que el máximo de esa curva ocurre cerca de los 29 años, que es la máxima edad de los encuestados.¹⁸ De manera que es muy probable que si la muestra hubiese incluido a personas de mayor edad el nivel máximo de estar empleado se registre a una edad más avanzada.

Gráfico 5.1 Probabilidad de estar empleado (por género y calificación)



El modelo econométrico estimado también revela que la mujer tiene una menor probabilidad de estar empleada. El coeficiente que acompaña a la variable mujer significa que la mujer tiene una razón de posibilidades de estar empleada que es igual a un quinto de la razón de posibilidades del hombre. En el gráfico anterior se observa que la probabilidad que tiene el hombre -calificado y no calificado- se coloca siempre por encima de la probabilidad que tiene la mujer, sea ésta calificada o no. Un dato interesante es que la calificación ejerce un papel distinto si la persona es hombre o mujer. En el caso del

¹⁷ Esto significa que cuando aumenta la probabilidad también se incrementa la razón de posibilidades. Esto se verifica fácilmente al tomar en cuenta que $odds = \frac{p}{1-p}$, por lo que cuando aumenta el numerador (i.e., la probabilidad) el denominador disminuye, elevándose la razón de posibilidades.

¹⁸ La media y la mediana se encuentran alrededor de los 21 años. El valor de la edad que arroja el valor de probabilidad máximo se determina igualando a cero la primera derivada de la ecuación estimada (antes de ser exponentiada). En este caso los coeficientes son: para la edad, 0.756; y para la edad al cuadrado, -0.0132, sustituyéndolos en la fórmula $edad = -\alpha_1 / 2\alpha_2 = -0.756 / (-2 * 0.0132) = 28.6$, se tiene el resultado citado en años.

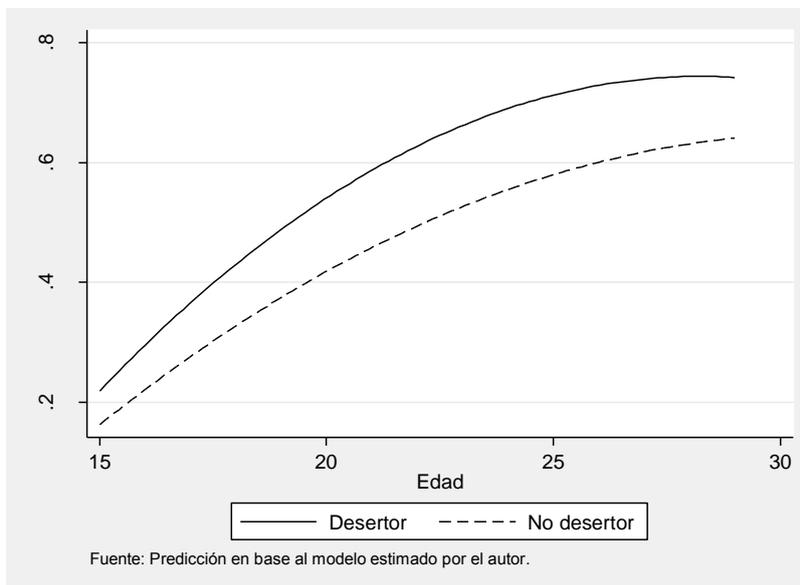
hombre, estar calificado reduce la probabilidad de emplearse con relación al hombre no calificado; no obstante, cabe destacar que esa diferencia se va reduciendo con el avance de la edad del joven. En el caso de la mujer, estar calificada aumenta la probabilidad de que pueda obtener un empleo con relación a no estar calificada.

La jefatura provoca un aumento de la probabilidad de emplearse. Un joven jefe del hogar, en particular si es hombre, tiene una razón de posibilidades de estar empleado 166 por ciento superior a la de otro joven que no tenga que ser el responsable del sustento de la familia. La mujer jefa de hogar tiene una menor probabilidad de emplearse que el hombre jefe de hogar, pero mayor que la mujer que no es jefa de hogar.

La calificación de los padres ejerce una influencia negativa sobre la probabilidad de estar empleado. En el caso de la madre calificada el coeficiente es estadísticamente diferente de cero y arroja que reduce la razón de posibilidades de estar empleado en casi un 30 por ciento, con relación a la razón de posibilidades de estar empleado de una persona cuya madre no esté calificada. Esto es lógico. Se espera que un entorno familiar con mayor capital humano produzca mayores ingresos y esto disminuye la necesidad de que el joven trabaje. El coeficiente que acompaña la variable de calificación del padre también tiene un signo negativo, pero no es estadísticamente distinto de cero.

El abandono o deserción escolar aumenta la probabilidad de que el joven busque y consiga un empleo. El modelo indica que aquellos jóvenes desertores tienen una razón de posibilidades de emplearse un 41 por ciento mayor que la razón de posibilidades de emplearse de los que continúan estudiando o que completaron sus estudios. En el siguiente gráfico se muestra la evolución de la probabilidad simulada para ambos grupos de jóvenes. Se observa que los desertores tienen una mayor probabilidad a lo largo del ciclo vital bajo estudio comprendido entre los 15 y los 29 años.

Gráfico 5.2 Probabilidad de estar empleado (desertor vs no desertor)



Un resultado interesante lo arroja la variable “ambición,” la cual indica que aquellos jóvenes cuya meta en la vida es tener éxito y ganar dinero tienen mayor razón de posibilidades de emplearse. Esto puede estar reflejando que el mayor interés de mejorar las condiciones de vida es una variable clave para que los jóvenes consigan un empleo. En particular el modelo que se presenta en el siguiente cuadro, bajo el encabezado “Empleado,” indica que la razón de posibilidades de emplearse de las personas con ese

deseo por el éxito y el dinero es casi un 24 por ciento superior a la razón de posibilidades de aquellos que no tienen ese deseo.

Tabla 5.1 Modelos de condición laboral

	Empleado	NiNi	Transitado
Edad	2.130*** (6.801)	2.169*** (5.151)	3.002*** (6.542)
Edad al cuadrado	0.987*** (-5.309)	0.984*** (-4.929)	0.980*** (-5.492)
Mujer	0.190*** (-16.119)	4.030*** (11.207)	0.360*** (-8.512)
Jefe	2.668*** (4.976)	0.284*** (-4.886)	1.419*** (2.724)
Mujer Jefe	0.444*** (-3.086)	4.107*** (4.310)	
Padre calificado	0.799 (-1.515)		
Madre calificada	0.718** (-2.484)	1.574** (2.297)	
Deserción	1.406*** (3.340)	6.650*** (12.499)	5.248*** (12.417)
Calificada	0.650*** (-2.708)	0.262*** (-6.932)	0.452*** (-4.008)
Mujer calificada	2.472*** (4.844)		2.319*** (3.334)
Ambición	1.235** (2.342)	0.554*** (-4.548)	1.209* (1.690)
Pseudo R^2	0.210	0.257	0.295
Observaciones	3446	3446	3446

Coeficientes exponenciados; el estadístico t está dentro del paréntesis

* $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

A continuación, se presentan algunos valores de probabilidad de estar empleados simulados con el modelo estimado. Una mujer de 21 años calificada, que no es jefa de hogar, con padre y madre calificados, que no es desertora y que no tiene un excesivo deseo por el éxito, tiene una probabilidad de emplearse de un 25.5 por ciento, equivalente a una razón de posibilidades igual a 0.343. Un hombre con las mismas características tiene una probabilidad de emplearse de un 42.2 por ciento, que significa una razón de posibilidades igual a 0.731. Al comparar ambas razones de posibilidades se concluye que el hombre tiene una razón de posibilidades un 113.1 por ciento superior a la mujer. En el caso de que la mujer sea no calificada, la probabilidad de emplearse sería de 17.6 por ciento y para el hombre no calificado igual a 52.9 por ciento. Esto significa que la distancia entre la razón de posibilidades de emplearse entre el hombre y la mujer no calificados es mayor a la que existe entre el hombre y la mujer calificados.¹⁹

¹⁹ En el caso de no calificados la razón de posibilidades de la mujer es igual a un quinto a la que tiene el hombre no calificado.

Una mujer de 21 años no calificada, que no es jefa de hogar, con padre y madre no calificados, que abandonó la escuela y que tiene deseo por el dinero, tiene una probabilidad de emplearse igual a un 39.3 por ciento. El hombre, en condiciones similares, tendría una probabilidad de emplearse igual a 77.3 por ciento.

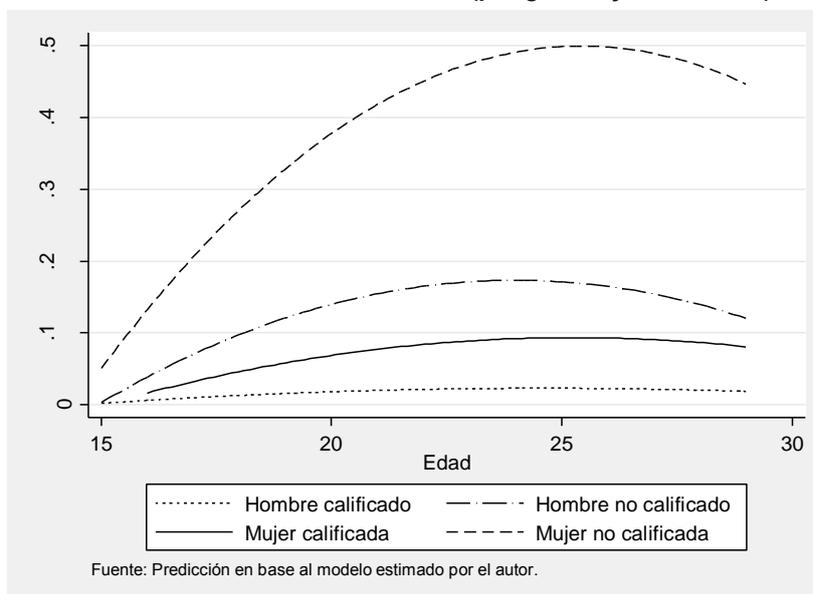
5.2 Probabilidad de ser un NiNi

Este joven ni estudia, ni trabaja, NiNi, (NEET, not in employment, education or training). Se evaluará cómo influyen las variables explicativas que se han estado utilizado para explicar la probabilidad de la condición laboral. De acuerdo a las estadísticas obtenidas de la encuesta, el 18 de cada 100 jóvenes ni trabaja ni estudia.

Al igual que sucede con la probabilidad de estar empleado, la probabilidad de ser un joven que ni estudia ni trabaja aumenta con la edad, pero a un ritmo decreciente. Cabe destacar que a partir de los 24 años la probabilidad de ser un NiNi comienza a reducirse. Es decir, que comienza a subir hasta un máximo que llega cuando el joven tiene alrededor de 24 años. Ese dato puede calcularse analizando adecuadamente los coeficientes que acompañan a las variables edad y edad al cuadrado del modelo “NiNi” del cuadro anterior.

La mujer tiene una razón de posibilidades de ser un NiNi que es cuatro veces superior a la razón de posibilidades del hombre. Al desagregar por sexo, se tiene que el 26.5 por ciento de las mujeres es NiNi, contrastando con el 9.7 por ciento de los hombres encuestados. Por otra parte, ser jefe del hogar reduce en un 70 por ciento la razón de posibilidades de estar en esa situación laboral y de estudio. Esto implica que la responsabilidad de ser el principal perceptor reduce la probabilidad de que la persona no trabaje ni esté estudiando. No obstante, se observa que la mujer jefa del hogar tiene mayores posibilidades que los hombres jefes de hogar de ser NiNi.

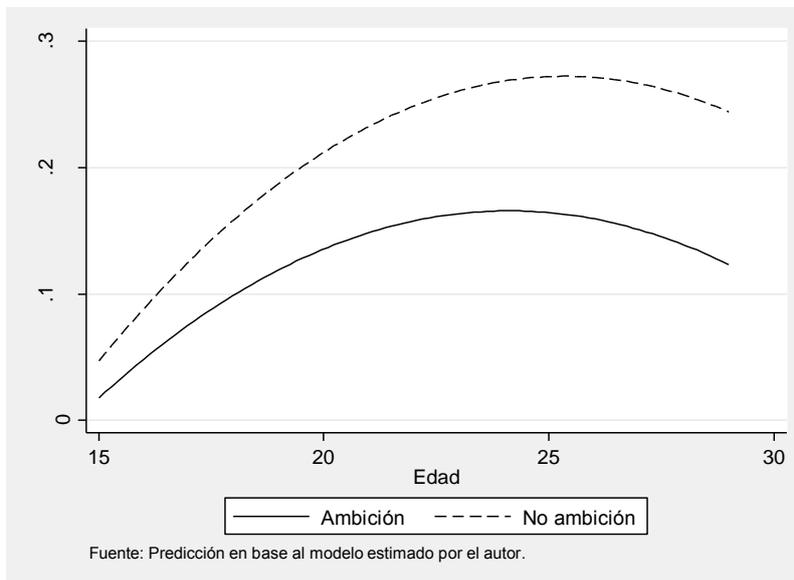
Gráfico 5.3 Probabilidad de ser un NiNi (por género y calificación)



Un joven calificado experimenta una reducción de alrededor de un 75 por ciento en la razón de posibilidades de ser un NiNi. Esto implica que una persona con un elevado nivel de capital humano tiene mayor capacidad de continuar estudiando o de trabajar. Asimismo, si esa persona tiene mucho interés en tener éxito profesional y dinero esto ayuda a reducir a casi la mitad la razón de posibilidades de ser un NiNi con relación a la que

posee una persona que no tiene interés en tener éxito profesional ni tiene como meta ganar mucho dinero.

Gráfico 5.4 Probabilidad de ser un NiNi (Ambición vs no ambición)



Tener una madre calificada eleva en un 57 por ciento la razón de posibilidades de ser NiNi con relación a quienes tienen una madre no calificada. Este resultado podría estar reflejando el hecho de que una madre con estudios universitarios podría crear las condiciones económicas en el hogar que les permitan a sus hijos no trabajar ni estudiar al mismo tiempo.

Por último, el mayor impacto sobre la razón de posibilidades de ser una persona que no trabaje ni estudie es la condición de haber abandonado la escuela. Un desertor tiene una razón de posibilidades de ser NiNi casi 7 veces superior a la que tiene una persona que no haya desertado.

Dado ese modelo econométrico se puede simular el valor de la probabilidad de que un determinado joven sea NiNi. Una mujer de 21 años no calificada, que no sea la jefa de familia, con madre no calificada, que haya desertado de la escuela y que no sea ambiciosa tiene una probabilidad de ser NiNi igual a 65.5 por ciento, con una razón de posibilidades igual a 1.74. Un hombre con las mismas características tiene una probabilidad de ser NiNi de 30.2 por ciento, con una razón de posibilidades igual a 0.432. Esto significa que esa mujer tiene una razón de posibilidades que es 4 veces superior (300 por ciento) a la razón de posibilidades de ser NiNi del hombre. Una mujer con las mismas características, pero con edad de 28 años, tendría una probabilidad de ser NiNi igual a un 58.5 por ciento, mientras que el hombre de la misma edad tendría una probabilidad de 25.9 por ciento de tener esa condición laboral.

5.3 Probabilidad de transición completa

De acuerdo a la encuesta, el 22.6 por ciento de los jóvenes se encuentran en transición completa. Una persona que ha completado la transición es un joven que tiene un trabajo estable, ya sea satisfactorio o no satisfactorio y no estudia; o tienen un trabajo satisfactorio, pero temporal y no estudia; o tiene un autoempleo satisfactorio y no estudia.

El modelo “transitado” presenta los resultados de la estimación econométrica. A mayor edad aumenta -a un ritmo decreciente- la probabilidad de que el joven haya completado la transición. La edad que maximiza la probabilidad de transición completa es casi 28 años. Ser mujer reduce significativamente esa probabilidad. Específicamente, la razón de posibilidades de transición completa de la mujer es alrededor de un 64 por ciento menos a la que registra el hombre. El gráfico siguiente muestra cómo la brecha entre ambas probabilidades -la del hombre versus la de la mujer- aumenta con el paso de los años.

Gráfico 5.5 Probabilidad de transición completa (mujer vs hombre)

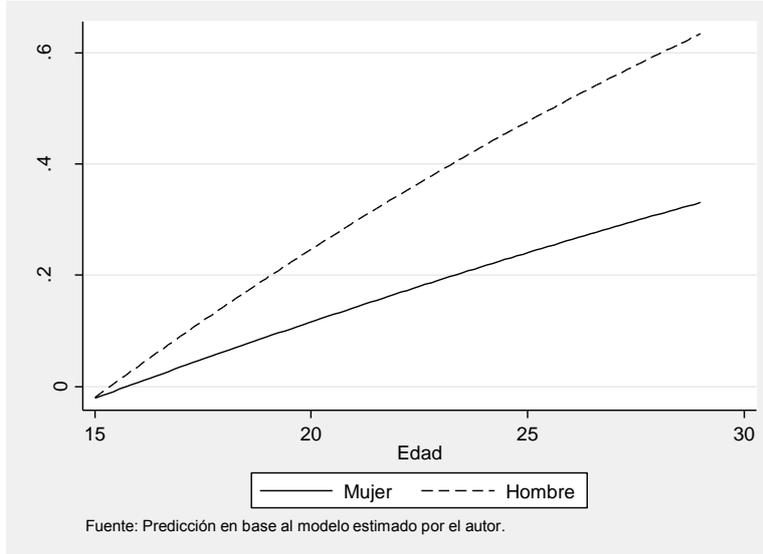
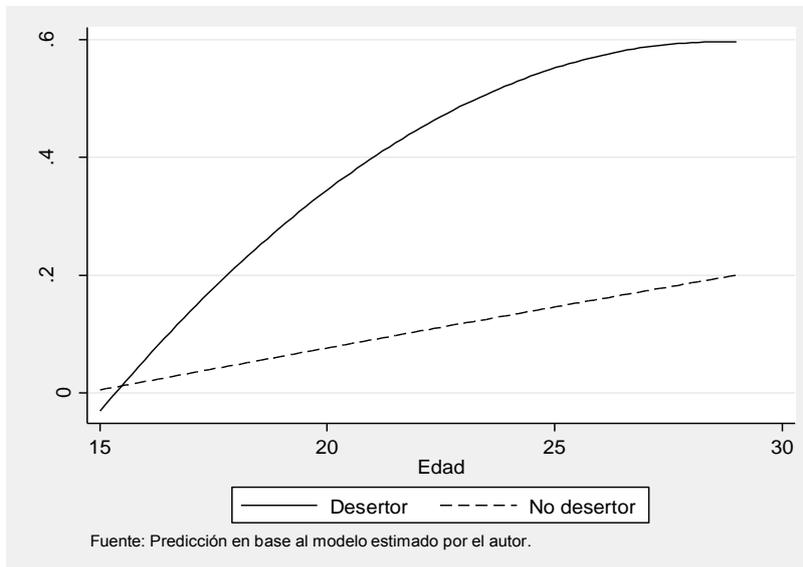


Gráfico 5.6 Probabilidad de transición completa (desertor vs no desertor)



El jefe de familia tiene una razón de posibilidades de transición completa un 42 por ciento superior a la que exhiben los jóvenes que no tienen la responsabilidad de la jefatura familiar. Esto les permite permanecer más tiempo, sea estudiando o en un trabajo insatisfactorio o desocupado. La calificación ejerce una influencia negativa sobre la probabilidad de transición completa. Esto puede deberse al hecho de que los jóvenes continúan estudiando para alcanzar un mayor grado académico. Las personas con un elevado interés de alcanzar el éxito y de ganar mucho dinero tienen una razón de

posibilidades de transición completa un 21 por ciento superior a la que tienen los jóvenes con otra motivación en sus vidas.

La deserción es fundamental para definir si la persona está en la etapa de transición completa. Una persona que haya abandonado sus estudios tiene una razón de posibilidades de transición completa más de 5 veces mayor que la de los jóvenes que continúan estudiando o que concluyeron sus estudios. Un hombre de 21 años, no calificado, no ambicioso y que haya desertado tiene una probabilidad de transición completa de 46.4 por ciento, mientras que una mujer con las mismas características -incluyendo la de haber abandonado los estudios- es de 23.8 por ciento.

6. Marco de políticas pertinentes y recomendaciones de política

En el período 1991-2015, la tasa de crecimiento promedio de la economía en República Dominicana ha sido de 5.4 por ciento. Como resultado de la crisis económica internacional y la desaceleración en el crecimiento de los principales socios comerciales, el PIB nacional creció en 0.9 por ciento en 2009. Sin embargo, como respuesta a los desembolsos del programa en acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la actividad económica registró un crecimiento de 8.3 por ciento en el 2010. Entre 2011 y 2012 el PIB creció en un 3.1 por ciento y 2.8 por ciento, respectivamente, presentando una desaceleración. A partir de 2013 se inicia un repunte en la expansión de la economía dominicana, alcanzando un crecimiento de 4.7 por ciento en 2013, 7.6 por ciento en 2014 y 7.0 por ciento en 2015.

El ritmo de crecimiento económico observado desde la década de los noventa, permitió que se generaran las condiciones para una reducción en el desempleo. No obstante, la tasa de desempleo flexible alcanzó un nivel máximo de 18.4 por ciento en 2004, como consecuencia de la crisis bancaria doméstica que experimentó el país en 2003-2004. Posteriormente, el mercado laboral presentó una tendencia favorable, y la tasa de desempleo alcanzó 14.0 por ciento en 2015.²⁰

A pesar de las mejoras en la tasa de desempleo, la tasa de crecimiento promedio del empleo se mantiene por debajo de la expansión del PIB real. En adición, la creación de fuerza laboral se ha concentrado en mano de obra menos calificada y de menor productividad. En términos de género, el desempleo flexible de los hombres en 2015 fue de 8.2 por ciento, mientras que el de las mujeres fue de 22.4 por ciento, reflejando problemas de inequidad de género en el mercado laboral.²¹

En términos de la población joven, la tasa de desempleo juvenil se mantiene por encima a la tasa de desempleo general. En 2015, el desempleo flexible de la juventud alcanzó 25.5 por ciento presentando un incremento con relación a 2008. En este escenario, es imprescindible la ejecución de políticas públicas que propicien la generación de empleos de calidad y que, particularmente, den respuesta a las problemáticas que enfrentan los jóvenes para realizar la transición de la escuela al trabajo.

²⁰ En ese mismo período la tasa de desocupación estándar pasó de 6.2 por ciento (2004) a 5.9 por ciento (2015).

²¹ En el caso de tasa de desocupación estándar, la mujer registra un 9 por ciento y los hombres un 4 por ciento.

6.1 Marco de políticas pertinentes en República Dominicana

El marco legal que regula el mercado laboral en República Dominicana tiene como principal instrumento jurídico el Código de Trabajo establecido en la Ley 16-92, apoyado en el reglamento para su aplicación y las leyes afines, así como en la Constitución.

En base a esta legislación se definen aspectos relevantes sobre la participación de la ciudadanía en el mercado laboral, a pesar de que no se orientan en la población joven. La Constitución dominicana en el artículo 56 aborda la protección de los menores de edad, la erradicación del trabajo infantil y la protección contra trabajos riesgosos. Por otro lado, en el artículo 62 se plantea el derecho al trabajo y los derechos básicos de los trabajadores. Este estatuto contiene aspectos particulares sobre las condiciones laborales, el salario justo y digno, así como la no discriminación.

En relación a la juventud en el empleo, no existe una legislación específica en atención a este aspecto. En la Ley General de la Juventud (Ley 44-00) cuyo objetivo son las políticas públicas que conciernen a los jóvenes, quedó establecido que se consideran jóvenes las personas cuya edad se ubica dentro del rango de 15 y 35 años. Además, el artículo 25 establece el derecho de los jóvenes de participar de actividades productivas a través de empleos justos y estables.

Los esfuerzos de políticas públicas dirigidas a los jóvenes se canalizan principalmente a través del Ministerio de Trabajo y del Ministerio de la Juventud. En primer lugar, se plantean acciones desde el Ministerio de Trabajo a través del Plan Nacional de Empleo y del Programa de Trabajo Decente. Por otro lado, el Ministerio de la Juventud, como parte del Programa de Empleo y Emprendedurismo, sostiene convenios con empresas del sector privado y conduce una agenda orientada al fomento del empleo en jóvenes. Dicha política se dirige a jóvenes que se encuentran en las etapas finales de la secundaria y jóvenes de escuelas técnico-vocacionales, en apoyo a la transición hacia el mercado laboral.

6.2 Recomendaciones de política de empleo juvenil

En lo relacionado con la generación de nuevos empleos, las recomendaciones son las siguientes:

- Impulsar la diversificación de los sectores generadores de empleo.
- Incentivar el crecimiento de las actividades productivas privadas y las exportaciones.
- Adoptar medidas que promuevan la formalidad en el empleo.
- Ejecutar políticas que incrementen la productividad y que promuevan la generación de ingresos en la población juvenil.

En lo relacionado con aumentar las capacidades y competencias en los jóvenes, las recomendaciones son las siguientes:

- Impulsar la calidad de la educación en todos los niveles, con el rediseño del currículo escolar, así como de la oferta de educación técnica y universitaria.
- Fortalecer las acciones para prevenir la deserción en todos los niveles de educación.

- Promover la capacitación técnica laboral para el desarrollo de capacidades y habilidades que estén alineadas con las necesidades del mercado de trabajo.

En lo relacionado con la transición de los jóvenes al mercado laboral, las recomendaciones son las siguientes:

- Diseñar estrategias para facilitar el ingreso de los jóvenes al mercado laboral.
- Incentivar las contrataciones que permitan la formación dentro del trabajo, tales como las pasantías o contratos de aprendizaje.
- Promover la incorporación de jóvenes a las empresas del sector privado, incentivando contratos para el primer empleo.
- Crear programas de formación con compromisos de contratación, en coordinación con empresas del sector privado.
- Promover los proyectos de emprendimiento con potencial de crecimiento con participación de la población juvenil, a través de la capacitación y asistencia técnica en la formulación e implementación.

Bibliografía

- Aristy-Escuder, J. 2016. *Impacto de la educación inicial sobre el desempeño escolar en la República Dominicana* (Santo Domingo, Dirección Técnica de Evaluación e Investigación).
- Banco Central de la República Dominicana (BCRD), 2016. *Informe de la Economía Dominicana: Enero-Diciembre 2016* (Santo Domingo); disponible en: http://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/infeco/infeco2015-12.pdf.
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, 2015. *Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria 2015* (Santo Domingo); disponible en: <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/uaaes/boletines/boletin-pobreza-septiembre-2015.pdf>.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2015. *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015: Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes* (Ginebra).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2015. *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2015* (Nuevo York).
- Sparreboom, T.; Staneva, A. 2014. Is education the solution to decent work for youth in developing economies? Identifying qualification mismatch from 28 school-to-work transition *surveys*, Work4Youth Serie de publicaciones No. 23 (Ginebra, OIT).

Anexo I. Definiciones de las estadísticas del mercado de trabajo

1. Las siguientes unidades son definidas de acuerdo con las normas de las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo:
 - a. **Ocupados** incluye a todas las personas de 15 o más años de edad que durante la semana de referencia:
 - Trabajaban a cambio de una remuneración o beneficio (en efectivo o en especie) durante al menos una hora;
 - estaban temporalmente ausentes del trabajo (por causa de enfermedad, licencia, estudios, una quiebra de la actividad de la empresa, por ejemplo), pero mantenían un vínculo formal con el puesto de trabajo;
 - realizaban algún trabajo sin pago para el beneficio familiar.
 - b. **Desempleados** incluye todas las personas de 15 o más años de edad que durante la semana de referencia satisfacen las tres condiciones siguientes:
 - no trabajaban (de acuerdo con la definición arriba mencionada);
 - estaban buscando activamente un empleo o tomaron medidas concretas para iniciar su propio negocio;
 - estaban disponibles para empezar a trabajar en las dos semanas siguientes a la semana de referencia.
 - c. Personas no incluidas en la categorías de ocupados ni desempleados son clasificadas como **no pertenecientes a la fuerza de trabajo (también conocidas como inactivas)**:
2. La Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE) clasifica a la población ocupada a partir de su contrato explícito o implícito de trabajo, como sigue:
 - a. **Asalariados** son todos aquellos trabajadores que poseen tipos de empleo definidos como “empleos de trabajo remunerado”, en que los titulares tienen contratos de trabajo implícitos o explícitos (orales o escritos), por los que reciben una remuneración básica que no depende directamente de los ingresos de la unidad para la que trabajan.
 - b. **Empleadores** son aquellos trabajadores que, trabajando por cuenta propia o con uno o más socios, tienen el tipo de empleo definido como “empleo independiente” (por ejemplo, empleos en los que la remuneración depende directamente de los beneficios derivados de los bienes o servicios producidos) y que, en virtud de su condición de tales, han contratado, en forma continua, a una o a varias personas para que trabajen para ellos en su empresa como asalariados.
 - c. **Trabajadores por cuenta propia** son aquellos que, trabajando por su cuenta o con uno o más socios, tienen el tipo de empleo definido como “empleo independiente” y no han contratado a ningún empleado de manera continua para que trabaje para ellos.
 - d. **Trabajadores familiares auxiliares (no remunerados)** son aquellos trabajadores que tienen un “empleo independiente” como trabajadores por cuenta propia en un establecimiento con orientación de mercado, dirigido por una persona de su familia que vive en el mismo hogar.
3. Los ocupados también son clasificados por su **ocupación** principal, de acuerdo con la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08).

- 4. Hogar** es toda familia u otra comunidad de personas que viven juntas y conjuntamente gastan sus ingresos para satisfacer las necesidades básicas de la vida. El concepto de hogar incluye miembros presentes en el lugar en el que reside el hogar, así como los individuos que están temporalmente ausentes y que viven en otros lugares, incluso en el extranjero, por negocios, educación u otras razones, siempre y cuando su residencia en el país extranjero no exceda de 1 año. Una persona que vive sola puede calificar como un hogar (“hogar unipersonal”) si él o ella ya no pertenece a otra unidad. El hogar unipersonal puede residir en un apartamento separado o compartido, considerado como una unidad independiente, siempre y cuando los ingresos de la unidad familiar no se compartan con los demás residentes. Los hogares colectivos, tales como las cárceles e instituciones y sus miembros, no son considerados en una encuesta de población activa tradicional.
- 5. El período de referencia** relacionado con las preguntas de la actividad económica, es la semana anterior a la semana de la entrevista (52 semanas de referencia a lo largo del año).
- 6.** Las siguientes unidades también son definidas en el análisis de la ETET, pero están fuera del alcance definido en el ámbito internacional de las estadísticas del mercado de trabajo mencionados en el ítem 1 anterior:
- a. **Desempleo flexible** - persona sin trabajo y disponible para trabajar (flexibilizando los criterios de búsqueda de trabajo del ítem 1 anterior).
 - b. **Tasa de subutilización laboral** – la suma de las participaciones de los jóvenes con empleo irregular, desempleados (definición flexible) y los jóvenes que no forman parte de la fuerza laboral ni están en la educación / formación (no estudiantes inactivos), como porcentajes de la población joven.
 - c. **Empleo regular** - la suma de los asalariados con un contrato (oral o escrito) de 12 meses o más de duración y empleadores; los indicadores son, por tanto, una combinación de la información sobre la situación en el empleo y situaciones de contrato.
 - d. **Empleo satisfactorio** – con base en la autoevaluación del titular del puesto, implica un trabajo que los encuestados consideran se “ajusta” a la trayectoria de empleo que desean para sí en ese momento en el tiempo.
 - e. **Empleo estable** – asalariados con un contrato (oral o escrito) de 12 meses y más de duración.
 - f. **Empleo temporal** – asalariados con un contrato (oral o escrito) de menos de 12 meses de duración.

Anexo II. Diseño muestral de la ETET en República Dominicana, 2015

La población objetivo de la ETET esta comprendida por personas con edades entre 15 y 29 años residentes en los hogares particulares de las viviendas no colectivas ocupadas de la República Dominicana e islas aledañas.

La ETET tiene como base el marco de muestreo construido en el año 2008 para realizar los levantamientos semestrales de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT). El diseño muestral se caracteriza por ser probabilístico con estratificación geográfica por zona de residencia (urbana, rural) de provincias o parte de las 10 Regiones de Planificación contenida en el Decreto 710-04. Asimismo es bietapico (dos etapas de selección); en la primera etapa se escogieron con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) las áreas de supervisión censal o conglomerados geograficos (UPM) y en la segunda fueron eligidas con igual probabilidad 10 viviendas por UPM como unidades secundarias de muestreo (USM). Ambas unidades de muestreo se escogieron en forma sistemática con arranque aleatorio

Tomando en consideración las estimaciones de la ENFT 2014 con respecto a la tasa de respuesta durante el levantamiento de un 80.86%, la probabilidad de un 46.0 por ciento de encontrar por lo menos una persona de 15 a 29 años en una vivienda seleccionada y el promedio de 0.71 personas en este grupo de edad por vivienda elegida, fueron seleccionadas 4,920 viviendas para una muestra esperada de por lo menos 3,500 entrevistas efectivas o cuestionarios completos. En la zona urbana fueron elegidas 260 conglomerados geográficos o UPM y 2,600 viviendas, mientras en la zona rural 232 conglomerados y 2,320 viviendas, para un total de 492 UPM y 4,920 viviendas seleccionadas respectivamente.

Los dominios de estimación o de inferencia estadística de la ETET son total país, zona urbana, zona rural, varones y hembras. La recolección de datos se llevó a cabo del 10 al 16 de agosto del año 2015, siendo el periodo de referencia de las estimaciones la semana anterior al levantamiento. En la tabla A.1 se puede observar el total de UPM escogidas y efectivas, el número de viviendas seleccionadas y efectivas, el total de personas en la muestra, la cantidad de jóvenes de 15 a 29 años de edad en los hogares encuestados y el total de jóvenes entrevistados según estrato geográfico.

Los resultados de la muestra fueron expandidos de manera independiente para cada uno de los estratos geográficos que forman los dominios de estimación o inferencia estadística de la ETET 2015. Se calculó un factor de expansión para cada área de supervisión censal o UPM, a los cuales fue aplicado factores de ajustes por actualización cartográfica, tasa de no respuesta durante el levantamiento y crecimiento de población en el estrato según las proyecciones oficiales de población realizada por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) en diciembre del año 2014.

Tabla A.1 Total UPM y viviendas elegidas y efectivas, cantidad de personas en la muestra, total de personas de 15 a 29 años de edad en los hogares encuestados y total de jóvenes entrevistados, según estrato geográfico

Estrato Geográfico	Muestra seleccionada		Muestra efectiva			Cantidad de personas en la muestra	Cantidad de jóvenes de 15 a 29 años en la muestra	Cantidad de jóvenes de 15 a 29 años entrevistados
	Áreas de Supervisión Censal o UPM	Viviendas o USM	Áreas de Supervisión Censal o UPM	Viviendas o USM	Hogares			
Total	492	4,910	490	4,139	4,190	14,130	3,777	3,556
Distrito Nacional	22	220	20	159	160	569	137	130
Santo Domingo Urbano	28	280	28	212	214	691	208	202
Santo Domingo Rural	6	60	6	51	51	175	61	59
Santiago Urbano	12	120	12	82	82	256	57	52
Santiago Rural	10	100	10	90	91	317	73	70
Españolat Urbano	8	80	8	71	72	263	61	53
Españolat Rural	12	120	12	109	115	402	117	103
Puerto Plata Urbano	10	90	10	83	83	244	62	60
Puerto Plata Rural	10	100	10	77	77	257	71	56
La Vega Urbano	8	80	8	61	61	200	62	60
La Vega Rural	14	140	14	119	119	424	128	124
Resto Cibao Sur Urbano	10	100	10	89	91	315	87	81
Resto Cibao Sur Rural	10	100	10	93	97	360	92	89
Duarte Urbano	10	100	10	83	83	252	71	67
Duarte Rural	10	100	10	97	98	342	103	103
Ma. Trinidad Sánchez Urbano	8	80	8	72	72	208	57	55
Ma. Trinidad Sánchez Rural	12	120	12	109	109	339	89	89
Samaná Urbano	6	60	6	50	50	169	51	49
Samaná Rural	14	140	14	132	133	493	134	132
Hermanas Miravalles Urbano	6	60	6	49	50	138	24	24
Hermanas Miravalles Rural	14	140	14	123	123	417	106	104
Valverde Urbano	12	120	12	109	109	366	78	72
Valverde Rural	6	60	6	47	47	146	28	27
Resto Cibao Noroeste Urbano	8	80	8	64	64	209	42	35
Resto Cibao Noroeste Rural	12	120	12	102	102	335	86	81
San Cristóbal Urbano	10	100	10	88	90	343	101	91
San Cristóbal Rural	12	120	12	115	115	394	103	97
Resto Valdesia Urbano	10	100	10	81	81	255	69	66
Resto Valdesia Rural	12	120	12	99	105	336	96	89
San Juan Urbano	8	80	8	73	77	276	80	73
San Juan Rural	12	120	12	111	113	358	85	77
Elías Piña Urbano	6	60	6	45	45	153	33	30
Elías Piña Rural	14	140	14	123	123	471	112	107
Barahona Urbano	12	120	12	98	100	392	113	109
Barahona Rural	6	60	6	46	47	179	50	50
Resto Enriquillo Urbano	10	100	10	81	81	304	74	71
Resto Enriquillo Rural	8	80	8	68	68	235	59	57

San Pedro de Mac. Urbano	14	140	14	122	125	391	101	98
San Pedro de Mac. Rural	4	40	4	27	27	91	18	18
Resto Higuamo Urbano	8	80	8	74	74	233	61	60
Resto Higuamo Rural	12	120	12	102	102	310	87	78
La Romana Urbano	16	160	16	131	141	494	150	132
La Romana Rural	2	20	2	8	8	30	13	8
La Altagracia Urbano	12	120	12	95	95	304	95	90
La Altagracia Rural	6	60	6	49	49	139	47	43
El Seibo Urbano	6	60	6	54	54	156	36	36
El Seibo Rural	14	140	14	116	117	399	109	99

Annex III. Ficha técnica: ETET, 2015

Población Objeto de Estudio	Personas con edades comprendida entre 15 y 29 años residentes en los hogares particulares de las viviendas no colectivas ocupadas de la República Dominicana.
Cobertura Geográfica	Todo el territorio de la Rep. Dominicana, incluyendo las islas aledañas.
Levantamiento en Campo	Realizado en la semana del 10 al 16 de agosto del año 2015.
Tipo de Muestreo	Bietápico (dos etapas de selección: segmentos y viviendas) y probabilístico con estratificación geográfica de una o más provincia en las 10 Regiones de Planificación contenida en el Decreto 710-04, y clasificada por zona de residencia (urbana y rural).
Nivel de Confianza	95% de confianza en la muestra ($Z=1.96$).
Marco de Muestreo	Basado en la División Político Administrativa utilizada en el VIII Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002 y la actualización cartográfica de la Prov. Santo Domingo realizada por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el 2006. Formado por el total de áreas de supervisión o UPM de 27,260 conglomerados geográficos contenido en el marco de área para levantar el VIII Censo.
Dominio Estimación o Inferencia Estadística	Total país, zona urbana, zona rural, varones y hembras.
Errores de Muestreo	El tamaño de muestra se estimó en base a la precisión deseada en los estimadores de la población objeto de estudio y a la disponibilidad presupuestaria de aproximadamente 3,550 cuestionarios completos o efectivos en 492 UPM o conglomerados geográficos.
Unidad Primaria de Muestreo (UPM)	492 UPM o conglomerados geográficos (áreas de supervisión censal) seleccionados con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) o total de viviendas particulares ocupadas y arranque aleatorio con selección sistemática.
Unidad Secundaria de Muestreo (USM)	Se eligieron 10 viviendas como USM con igual probabilidad, arranque aleatorio y selección sistemática. En total se escogieron 4,920 viviendas en 492 UPM o conglomerados geográficos.
Período de Referencia de Estimación	Semana anterior al levantamiento.
Muestra Esperada o Teórica	492 UPM; 3,978 viviendas; 4,002 hogares y 3,550 personas de 15 a 29 años de edad.
Muestra Efectiva o Encontrada	490 UPM; 4,139 viviendas; 4,190 hogares y 3,556 personas de 15 a 29 años de edad.
Factores de Expansión de la Muestra Efectiva a la Población Objetivo y factores de ponderación muestral	Calculado por UPM en base a: la muestra efectiva, tasa de respuesta, actualizaciones cartográficas de las UPM y proyecciones oficiales de población realizada por la ONE en diciembre del año 2014.
Clasificadores de Ocupación y Actividades Económicas Utilizados en la Codificación de la ENCFT	Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08). Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU, Rev.4).



Este informe destaca los principales aspectos de la Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (ETET) efectuada en 2015 junto al Banco Central de la República Dominicana en el marco del Proyecto Work4Youth de la OIT. Basado en un acuerdo de colaboración de cinco años entre la OIT y la Fundación MasterCard, el Proyecto tiene como objetivo promover oportunidades de trabajo decente para las mujeres y los hombres jóvenes a través del conocimiento y la acción. La Serie de Publicaciones W4Y está diseñada para difundir los datos y los análisis de las ETET administradas por la OIT en 34 países de las cinco regiones del mundo. La ETET es un instrumento de acopio de datos único que proporciona información relevante sobre el mercado laboral de los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad; la encuesta recoge información longitudinal sobre las transiciones en el mercado de trabajo y pone de manifiesto los caminos de transición cada vez más inciertos e indirectos que recorren los jóvenes, mujeres y hombres, hasta encontrar un empleo decente y productivo.

La Serie de Publicaciones W4Y abarca los informes nacionales, que incluyen los principales resultados y datos de las encuestas sobre las intervenciones de política en el área del empleo juvenil a nivel nacional, así como los informes de síntesis regionales, que destacan las tendencias de la región en la transición de los jóvenes en el mercado de trabajo y las diferencias en los marcos de políticas nacionales.

Work4Youth



Para más información, visite nuestra página web: www.ilo.org/w4y
Programa de Empleo Juvenil
4, route des Morillons
CH-1211 Ginebra 22
Suiza
w4y@ilo.org

ISSN 2309-6780